

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES  
DE PUERTO RICO

May M... ..

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
DEPARTAMENTO DE DRAMA

UN DIA DE OCTUBRE

Comedia en tres actos  
de  
Georg Kaiser

PERSONAJES

COSTE - *Cuervo de Jesús*  
CATALINA, su sobrina - *Carmen Vargas*  
JEAN MARC MARRIEN, teniente - *dean*  
SEÑORA JATTEFAUX, dama de compañía -  
LEGUERCHE, dependiente de carnicer - *Justo López*  
UN CRIADO - *San by Santay*

LUGAR DE ACCION: Estamos en Francia. La acción de esta comedia de amor tiene por único escenario el gran salon de la Villa Coste. Al fondo, una gran puerta de cristal comunica con la terraza, que da sobre un frondoso parque. En las paredes laterales, puertas practicables: dos a la derecha y una a la izquierda.

ACTO PRIMERO

La escena aparece desierta, a poco entra el CRIADO por la puerta izquierda, va a la primera derecha y llama en ella con los nudillos, abre y dice:

CRIADO..... La señora Jattefaux ha llegado y pregunta cuándo desea el señor hablar con ella. ¿Ahora mismo? Voy a decírselo a la señora Jattefaux. <sup>(1)</sup> CIERRA LA PUERTA Y SE ENCAMINA A LA PUERTA IZQUIERDA, LA ABRE Y DEJA PASO A LA SEÑORA JATTEFAUX. VUELVE DE NUEVO A LA PRIMERA DERECHA; LLAMA, ABRE Y ANUNCIA. La señora Jattefaux espera. <sup>(2)</sup> CIERRA LA PUERTA Y SALE POR LA IZQUIERDA. LA SRA. JATTEFAUX MIRA CON IMPACIENCIA A LA PUERTA DERECHA. <sup>(3)</sup> COSTE SALE RAPIDAMENTE, SE ACERCA A LA SEÑORA JATTEFAUX Y LE TIENDE LA MANO.

COSTE.... ¿Ha hecho usted buen viaje? ¿Estaban bien los datos que le envíe?

SRA. JATTEFAUX.. De no haber podido llegar puntualmente le habría telegrafiado a usted.

COSTE.... Ya sé que puedo confiar en usted.

SRA. JATTEFAUX. No hago más que cumplir con mi deber.

COSTE..... (MENEANDO LA CABEZA) Según desde el punto de vista que se mire. No hay nada entre nosotros que la obligue a auxiliarme en situaciones tan penosas.

SRA. JATTEFAUX... Es la más humana de todas y exige de nosotros que le prestemos todas nuestras fuerzas.

COSTE.... ¿Quiere usted decir que disculpa lo ocurrido?

SRA. JATTEFAUX... No quiero juzgar, señor Coste, hasta que no se haga luz en la oscuridad.

COSTE.... Pero ¿todavía hay algo oscuro? Catalina ha dicho el nombre del padre. El teniente Jean Marc Marrien, un hombre que existe realmente, en Paris, en el quinto regimiento de línea. Aquí está su dirección. (LE DA UN PAPEL) ¿No son estas realidades?

SRA. JATTEFAUX... Ciertamente, y de las que debemos tratar primeramente.

COSTE.... Y exclusivamente señora Jattefaux. Yo rechazo todo intento de disimulo, venga de quien venga. ¿Tuvo su hermana dificultades serias para alojar a Catalina durante su embarazo sin llamar la atención.

SRA. JATTEFAUX... Mi hermana vive muy retirada. Por otra parte, Catalina pasó a los ojos de todos por una parienta, cuyo marido viaja por las colonias.

1082079

ADRS  
C.2

COSTE.... ¿Confío el nombre de su hermana?

SRA. JATTEFAUX... Si.

COSTE..... ¿A usted no?

SRA. JATTEFAUX... A mí también, sin darse cuenta.

COSTE..... ¿Y cómo?

SRA. JATTEFAUX... Durante el parto soportaba los dolores sin sufrimiento alguno, con una especie de beatitud que aumentó en el momento de alumbrar. Entonces, una sonrisa casi celestial entreabrió ligeramente sus labios, de los que resbaló dulce y claramente: teniente Jean Marc Mairien; nuestro hijo. Apunté el nombre y le envié a usted la nota.

COSTE.... La que ya ha hecho suservicio. No era difícil encontrar a un oficial de este nombre en el ejército, pero con gran asombro mío en uno de los mejores regimientos de Francia, y, aún más, vástago de una de las principales familias del país. Había creído que sería uno de tantos jóvenes desconocidos. Si no existiese la confesión escrita de su mano, señora Jattefaux, nunca hubiera creído que un hombre de tal posición y oficial del ejército pudiese olvidar hasta tal extremo sus compromisos y huir ante las consecuencias. Compromisos con mi sobrina, que lleva el apellido Coste, que con razón es pronunciado en todas partes con respeto y consideración. ¿Sospecha Catalina que conocemos el nombre del padre de su hijo?

SRA. JATTEFAUX... Se lo he ocultado.

COSTE.... Me parece bien, por lo menos hasta que se encuentren aquí frente a frente el teniente Mairien y Catalina.

SRA. JATTEFAUX... ¿Va a venir aquí el teniente Mairien?

COSTE..... He tenido que pedírselo muchas veces. Pero sólo bajo la amenaza de denunciarle al regimiento se decidió a venir. Ha llegado casi al mismo tiempo que ustedes. Para ello calculé con toda precisión su viaje de usted con Catalina. No quiero ver aquí a mi sobrina más que para entregarle el niño a su padre. La boda puede hacerse en París con todo sigilo. No quiero que mi casa albergue ningún pecado.

SRA. JATTEFAUX... Quizá Catalina necesita compasión, señor Coste.

COSTE... (IRRITADO) ¿La tuvieron conmigo cuando ensuciaron mi nombre? ¿O es que ella no quiere delatarle? ¿Qué dice usted a esto, señora Jattefaux? (LA SEÑORA CALLA) ¿No puede usted responder? Yo tampoco podría. En esto se revela el carácter de un completo fufián. Representése usted la hazaña del teniente; engatusa a la indefensa muchacha, enamorada hasta que se le engrega, y cuando está embarazada, obtiene de ella por la fuerza el juramento de callar. ¿No merece que se le cruce de un latigazo la cara?

SRA. JATTEFAUX... Si Catalina no habló fué porque no quería hablar. Ni antes ni después del parto. Nunca nos dió la impresión de estar agobiada por un secreto. Vivió todo el tiempo de su embarazo en una silenciosa alegría.

COSTE.... Y ¿por qué callar, señora Jattefaux, cuando yo se lo preguntaba? Engolosinada en su silencio como un niño en los dulces. Refa y con ello aumentaba mi cólera. ¿Qué motivaba su obstinada terquedad?

SRA. JATTEFAUX.. Ahora lo sabrá usted, cuando se encuentren delante el teniente y Catalina. Y entonces sabrá usted también dónde tenían lugar sus citas.

COSTE.... Ante esa enigma he capitulado, señora Jattefaux.

SRA. JATTEFAUX... A mí no me abandona nunca el pensamiento. No me presentaría tranquila ante usted si pudiese recordar algún descuido mío. Hubiera sido mi muerte. Hablo sinceramente; que Dios me

SRA. JATTEFAUX.. (cont)..juzge. He seguido los pasos de Catalina como su propia sombra. No puede guardarse más a su propia hija, que como yo guardé a su sobrina. Estaba orgullosa de que usted me la hubiera confiado, dichosa de poder consagrar todo mi celo a esa criatura encantadora. Busco una laguna en mi atención. ¿En dónde se pudo encontrar con alguien que yo no lo viera? ¿Cómo pudieron escapárceme esas relaciones? ¿Cómo la perdí tan lejos de mi vista que pudo entregarse? ¿Cómo pudo haber sido?

COSTE..... De nada la culpo a usted, señora Jattefaux. Si alguien me hubiera insinuado alguna sospecha acerca de su fidelidad, se desvanecería ante el sacrificio que usted y su hermana han realizado. Ustedes alejaron de mi umbral la basura que iba a inundar hasta el último rincón de mi casa. Nadie conoce el desliz de Catalina. Y esto se lo debo a ustedes. ~~(SALVANTE LA VIDA A LA MUJER)~~ Mi deuda es grande. ¿Cómo podré pagarla?

SRA. JATTEFAUX... No retirándome su confianza, señor Coste.

COSTE..... ¿Qué pueda hacerla vacilar?

SRA. JATTEFAUX... Lo que de boca de Catalina oiga usted en presencia del teniente Marrien.

3 (EL CRIADO ENTRA POR LA IZQUIERDA CON UNA BANDEJA, Y EN ELLA, UNA TARJETA)

COSTE..... 4 (COGE LA TARJETA; LEE, EL CRIADO SALE. DIRIGIENDOSE A LA SRA. JATTEFAUX) Váyase usted con Catalina hasta que yo las llame. 5 (REFIRIENDOSE A LA TARJETA) Ni una palabra de esta visita. 6 (LA SRA. JATTEFAUX SALE POR LA SEGUNDA DERECHA. COSTE ENROLLA LA TARJETA ~~Y LA MANDA AL CRIADO QUE ENTRA~~ EL CRIADO ABRE LA 7 PUERTA IZQUIERDA Y DEJA PASO AL TENIENTE MARRIEN. MARRIEN ENTRA, OBSERVA A COSTE Y LE SALUDA INCLINANDOSE LIGERAMENTE. COSTE SE INCLINA TAMBIEN LIGERAMENTE) Ha vacilado usted bastante antes de aceptar las invitaciones que le envié. 8 ¿No estaba usted en París?

*La pome de balleillo*

MARRIEN.... En París recibí sus cartas. 9

COSTE.... Las que tan poca atención merecieron de su parte, que las dejó usted sin respuesta.

MARRIEN... Creí poder ahorrazme esa molestia.

COSTE.... Pero más tarde cambió usted de parecer.

MARRIEN... Su última carta era una amenaza.

COSTE..... Que le hirió a usted penosamente.

MARRIEN...No.

COSTE.... De todos modos ha venido usted.

MARRIEN... Cuando, por casualidad, al mostrar sus cartas en determinado lugar para informarme del remitente, supe que el nombre Coste es uno de los primeros de Francia. Ya no podía suponer que se trataba sólo de importunarme, sino que un asunto de primordial importancia motivaba sus cartas.

COSTE.... ¿No había oído usted antes el nombre Coste?

MARRIEN... No hago memoria.

COSTE.... 10 (IRRITADO) ¿Quiere usted decir que usted no sabía... con quién? (CORTANDO LA FRASE. MARRIEN ESPERA. COSTE OTRA VEZ TRANQUILLO) 11 Tendré que informarme del grado de su buena fe.

MARRIEN... 12 ¿Con qué derecho?

COSTE.... Tan pronto haya tenido solución un acontecimiento, que sólo es posible en una única forma... ¿Cuándo piensa usted casarse? (MARRIEN LE MIRA FIJAMENTE) Tal vez no esté usted bien al tanto de lo ocurrido en estos últimos tiempos. Quiero decir, después de que usted rompió sus relaciones con mi sobrina, cuando se

COSTE... (CONT) vieron las consecuencias. Catalina dió hace poco a luz un niño en una ciudad de provincia, en casa de la hermana de su dama de compañía, y ha confesado que el teniente Jean Marc Marrien es el padre de la criatura. Como en el mundo entero no hay más que un teniente Jean Marc Marrien, como puede comprobarse, no deja lugar a duda que ante mí está el padre del hijo de Catalina.

MARRIEN..... (ASOMBRADO) Yo no conozco a su sobrina.

COSTE... ¿Ignoraba usted que Catalina era sobrina mía? ¿Es que ella le ocultó su apellido? ¿Por consideración a mí? ¿No tuvo usted en sus brazos más que una muchacha llamada Catalina?

MARRIEN... <sup>→ mira al frente</sup> Tampoco conozco a Catalina.

COSTE.... ① ¿Es que calló también su nombre de pila? ¿Con cuál le llamaba usted cuando estaba a su lado? (MARRIEN SE ENCOGE DE HOMBROS) No se atrinchere usted detrás de ese gesto inexpresivo. Debe usted reflexionar, señor teniente. Quiere usted presentar este asunto como una aventura callejera de esas que se encuentran y se cogen sin preguntar siquiera. Usted se acercó a mi sobrina con conocimiento exacto de su persona, como Catalina le conoce a usted y conoce su nombre y su profesión. Quiero resistirme contra la ofensa a mi sobrina, que usted califica así de ramera.

MARRIEN... (COMIENZA A RÍERSE) ② ¿Dónde tenían lugar nuestras entrevistas?

COSTE.... Aquí, en la ciudad. ¿Dónde entonces? Catalina no ha salido de aquí desde hace un año.

MARRIEN... Y yo no he puesto nunca los pies en ella.

COSTE.... Sin duda, se equivoca usted.

MARRIEN... ③ Mejor dicho: los he puesto...

COSTE..... Teniente Marrien!

MARRIEN.... ④ ... hoy, por primera y última vez, para acabar con una sospecha inexplicable que ha caído sobre mí. Hay aquí un error que examino sólo en atención a usted.

COSTE.... Yo requiero su ayuda para deshacerlo. Usted rechaza todo conocimiento con mi sobrina. ¿De qué ~~modo~~ le conoce Catalina a usted?

MARRIEN... ⑤ No conozco a su sobrina.

COSTE..... ¿Debía callar? Pues ha callado, y sólo una vez se olvidó: al nacer el niño. En esa ocasión no miente una mujer. Entonces, sin querer, dijo un nombre: el que usted lleva. El del teniente Jean Marc Marrien. ¿Es usted el teniente Jean Marc Marrien?

MARRIEN... Pero no soy el padre del hijo de Catalina Coste'.

COSTE.... ⑥ (TOCA UN TIMBRE, ENTRE EL CRIADO, POR LA IZQUIERDA) La señora Jattefaux! (EL CRIADO SALE POR LA SEGUNDA DERECHA) La señora Jattefaux, sola! ⑦ (LA SEÑORA JATTEFAUX ENTRA POR ESTA MISMA PUERTA, COSTE LOS PRESENTA CON UN ADEMAN) La señora Jattefaux mi dama de compañía y aya de Catalina. Relate usted al señor teniente lo sucedido en casa de su hermana. Yo no estaba presente y debo confiar en los testimonios de personas cuyo crédito está por encima de toda duda. También lo que ustedes oyeron, que es decisivo en este asunto. ¿Habló Catalina durante el parto?

SRA. JATTEFAUX.. Poco

COSTE.... ¿Ahogó con su voz algún quejido?

SRA. JATTEFAUX... Nunca dijo nada.

COSTE.... ¿Hasta ciertas palabras?

SRA. JATTEFAUX... No; éas las dijo claramente.

COSTE..... ¿Cuáles fueron?

SRA. JATTEFAUX... Teniente Jean Marc Marrien, nuestro hijo! *- Junto con mi hermano*

COSTE..... ¿Las oyó usted claramente?

SRA. JATTEFAUX... Junto con mi hermana.

COSTE.... (TRANQUILO) El teniente Marrien niega la paternidad. (LA SEÑORA JATTEFAUX MIRA FIJAMENTE A MARRIEN, ESTE IMPASIBLE, NO SE MUEVE. COSTE, DESPUES DE UNA PAUSA) El teniente Marrien no ha visto nunca a Catalina. A pesar de esto, ella le nombra claramente. Es necesario interrogar enérgicamente a Catalina, y en su caso, debe disculparse ante el teniente Marrien. (A LA SRA. JATTEFAUX) Traiga usted a Catalina. (LA SRA. JATTEFAUX SALE POR LA SEGUNDA DERECHA. DIRIGIENDOSE A MARRIEN) Su presencia puede desconcertar a mi sobrina. Le ruego que espere usted en mi despacho. Allí encontrará usted lectura para no aburrirse entretanto. (2)

(2) (MARRIEN ENTRA EN EL DESPACHO. (3) COSTE PASEA PENSATIVO. CATALINA ENTRA SEGUIDA DE LA SRA. JATTEFAUX, QUE PERMANECE UNOS MOMENTOS EN ESCENA Y SALE OTRA VEZ SILENCIOSAMENTE.)

CATALINA... (4) (AVANZA DESPACIO SIN TITUBEOS, HACIA COSTE Y CONSERVANDO SU SONRISA, LE MIRA CON SUS OJOS DULCES Y PUECOS. COSTE LE TIENDE LA MANO) Mis manos se han enredado en el chal. Está libre sólo la izquierda. ¿Exiges también la otra?

COSTE.... La que quieras dame.

CATALINA... ¿Te es de veras indiferente?

COSTE.... Como lo digo,

CATALINA... Mira, se ha desenredado la derecha ella sola. (5) Ya puedo tenderte.

COSTE..... La tomo como prueba de la buena voluntad con que regresas a mi casa.

CATALINA... ¿No soy siempre obediente, si me mandas marchar o me llamas?

COSTE... ~~¿CÓMO SE SIENTA?~~ Siéntate. (6) (CATALINA SE SIENTA) ¿Te ha cansado el viaje?

CATALINA... Nada me cansa.

COSTE..... Has sobrellavado bien los penosos días pasados; la señora Jatteff me lo escribía.

CATALINA... Yo no he vivido nada penoso.

COSTE..... Es la expresión usual que se emplea con alguien que ha sido madre.

CATALINA... Pero no es exacta.

COSTE..... Quizá no siempre; y me alegra, en tu caso particular, que nuestra conversación no altere tu estado, que, según tus palabras, es fuerte. ¿Quieres un refresco?

CATALINA.... No.

COSTE.... Quisiera evitar interrupciones después.

CATALINA.... No haré ninguna.

COSTE.... (7) Podía recordarte que me has producido trastornos. Sería juzgar muy indulgentemente calificarlos de molestias. No quiero evocar sombras del pasado. Tampoco debe preocuparte hasta dónde llega mi comprensión de las cosas que han sucedido. Estoy absolutamente resuelto a concederte el derecho a decidir de tus actos. Como ya lo has hecho. Tú te perteneces. Hemos de evitar constituirnos en jueces de nuestro prójimo. ¿Comprendes que quiera desde ahora renunciar a todo reproche?

CATALINA... ¿Me has reprochado ya alguna vez?

COSTE..... (MIRANDOLA) No, Catalina; tú misma no lo recuerdas. Las cosas del pasado quedan enterradas. Pero ya no se trata de tí, ni de tus relaciones secretas. Se trata del niño!

CATALINA..... Sí.

COSTE..... Ha nacido y proclama con su nacimiento su derecho a ser legitimado. No debemos desoirlo. Confina con el crimen mutilarle su naturalísimo derecho a llevar el nombre de su padre. No quiero preguntarte por qué razones no me contestabas antes, ni revolver, con manos indelicadas, en tu interior. Perdóname si investigo! Sólo por el niño, que necesita mi ayuda, te pido esta confesión! ¿Quién es su padre? (CATALINA CALLA Y SONRIE) Abre tus labios a esas pocas sílabas! Tú eres madre y responsable en grado sumo. No olvides al niño por tu interés en guardar el secreto. Yo no lo conozco, ni quiero conocerlo. Pero el niño exige el nombre! (CATALINA CONTINUA SIN CAMBIAR DE ACTITUD. COSTE ESPERA UNOS MOMENTOS. DESPUÉS DICE, SECAMENTE: 1) Entonces te diré que lo conozco, teniente Jean Marc Marrien.

CATALINA... (TRANQUILA COMO ANTES) ¿Por qué me lo preguntabas, si lo sabías?

COSTE..... (SOBRECOGIDO) 2) ¿Es cierto... que el teniente Marrien?

CATALINA... Tú lo dices. ~~Tú lo dices.~~

COSTE..... ¿Persistes en esta confesión que señala al teniente Marrien?

CATALINA... ¿No te lo ha dicho él?

COSTE.... 3) Catalina, tú debes recordar todo lo que has dicho. ¿O no puedes acordarte? Estabas sinconciencia, por eso hablaste. En el momento del parto pronunciaste un nombre que llegó a los oídos de la señora Jattefaux y su hermana. Este nombre tú lo dijiste: sólo tú!

CATALINA.... Yo, cuando vino nuestro hijo!

COSTE..... Ahora debes repetírmelo. Ahora estás en tu juicio. Ahora te oyes tu voz. Reflexiona. Van en ello la honra y el destino de un hombre. ¿Es el teniente Marrien el padre de tu hijo?

CATALINA.... Sí.

COSTE..... El teniente Marrien lo niega! (CATALINA MUEVE LA CABEZA SONRIENDOSE) 4) ¿No te irrita su negativa? Lo tomas como una cosa esperada. ¿por qué niega uno, después de haber confesado el otro?

CATALINA... No habrá querido decirlo, como yo tampoco lo decía.

COSTE... 4) Agradezco a la casualidad que te haya hecho hablar sin querer. De otra forma, ¿no hubiera sido nunca revelada la verdad?

CATALINA... Algún día, si.

COSTE..... ¿Existía entre vosotros algún convenio que fijaba la fecha en que sólo podía ser descubierto el secreto?

CATALINA... Hasta que yo hubiese dado a luz.

COSTE..... Ahora lo sabe y se resiste a reconocerle.

CATALINA... El no sabe todavía....

COSTE..... 5) ¿Qué?

CATALINA... .... que es su padre.

COSTE.... 6) Es difícil familiarizarse con tus pensamientos para obtener una imagen clara de estas relaciones amorosas ocultas con un velo tan tupido. Pero lo único que no podemos es hurtarnos a las consecuencias. El niño está ahí! Es un hecho que tomo exclusivamente en cuenta porque quiero encontrar la solución debida. Te suplico que me dejes solo. 7) (COSTE VA A LA SEGUNDA DERECHA, ABRE Y DICE) Señora Jattefaux! (LA SEÑORA JATTEFAUX ENTRA. A CATALINA) Catalina, no te alejes mucho. 8) (CATALINA SE LEVANTA CON PASO GUAY SALE POR LA SEGUNDA DERECHA. CIERRA LA PUERTA DETRAS DE CATALINA Y SE DIRIGE A LA SRA. JATTEFAUX) 9) ¿Qué opina usted del carácter de Catalina? ¿Miente? ¿La sorprendió usted en algún embuste?

SRA. JATTEFAUX... Catalina es todo verdad.

COSTE..... ¿No hay en su carácter algo que pudiera producir ese defecto?

SRA. JATTEFAUX... No se me habría escapado.

COSTE..... ¿No abriga usted alguna duda acerca de su buena fe?

SRA. JATTEFAUX... Ni hoy ni antes.

COSTE.... Insiste en declarar que el teniente Marrien es el padre!

SRA. JATTEFAUX.. Entonces es cierto, señor Coste.

COSTE..... Es la convicción que se apodera de mí cuando me represento la conducta de Catalina. No se sorprendió al oír el nombre. Ni el más leve tinte de rojo asomó a su cara cuando le dije que el teniente Marrien negaba. De la manera que ella sonríe, sólo puede sonreír quien nada teme. Catalina está demasiado segura de.... (SE ATRAGANTA, CALLA PENSATIVO)

SRA. JATTEFAUX... ¿De qué?

COSTE..... ... que el teniente Marrien... (vuelve a enmudecer)

SRA. JATTEFAUX... ¿Qué espera ella del teniente Marrien?

COSTE..... (PENSANDO) No podrá este oficialite retirarse de este asunto con la misma facilidad con que pone mil francos a un color. (INDICA A LA SRA. JATTEFAUX QUE SE RETIRE. HACE MUE S LA SRA. COSTE SE DIRIGE A LA PRIMERA DERECHA Y ABRE. ENTRA EL TENIENTE MARRIEN) Señor teniente, llegamos al fin. Desconozco los caminos y revueltas que ha recorrido usted con mi sobrina. No tengo curiosidad por investigarlo. No me importan los detalles las fechas y el sitio de las citas son cosas secundarias. (MARRIEN QUIERE INTERRUMPIR) No me interrumpa usted. Está usted defendiendo una posición que se ha hecho insostenible. Todo usted está puesto en juego. Catalina tiene un hijo que nació antes de su unión legal con usted. En cuanto esto se conozca públicamente, su carrera queda deshecha. Tendrá usted que marcharse de París. Perderá usted el regimiento. Son consecuencias que ve usted muy claramente, y contra las que usted se defiende negando la verdad.

MARRIEN... Serían consecuencias...

COSTE.... ... también en el caso de resistirse usted a la boda. Me dirigiré en seguida a su comandante. Será usted destituido de todos los servicios militares. Ni en la colonia más remota podrá usted desempeñar cargo alguno. ¿Comprende usted, señor teniente Marrien?

MARRIEN... Que a mí no pueden afectarme en nada las amenazas que usted profiera. Yo no tuve hasta ahora ninguna ocasión de conocer a su sobrina.

COSTE.... Ni yo tampoco he podido nunca tachar de embustera a mi sobrina, que ha crecido a mi cuidado.

MARRIEN... ¿Ha sostenido ella la acusación contra mí?

COSTE..... Con la evidencia de que usted sólo espera la noticia del nacimiento del niño para presentarse.

MARRIEN... Ella exagera mi interés por cosas que han ocurrido en un mundo desconocido para mí.

COSTE.... ¿Es esto una negativa disfrazada de menosprecio?

MARRIEN... Yo no conozco a su sobrina, y de la exposición de su persona que usted me hace, resulta sólo que es autora de un tejido de invenciones que quiere hacer de un hombre completamente extraño el padre de su hijo. Esto es ridículo o....

COSTE.... ¿O qué?

MARRIEN.... Nada, porque aquí mi enemigo es una mujer.

COSTE..... (IRONICO) ¿Se siente usted ofendido? Estoy presto a darle a usted satisfacciones.

MARRIEN... No estoy tan comprometido para aceptarlas. La osadía de su sobrina al apoderarse de mi nombre para encubrir dudosas aventuras...

COSTE.... Ella se apoderó de su nombre! (en voz baja)

MARRIEN... es una infamia que merece castigo, de su parte, señor Coste, y en mi presencia. Esta es la única satisfacción que usted me debe. Yo soy oficial del ejército, obligado a castigar las injurias a mi uniforme. Me ha ofendido gravemente imputándome un hecho deshonroso. Usted tiene que imponerle el debido correctivo, lo espero!

(COSTE VA A LA SEGUNDA DERECHA Y ABRE LA PUERTA)

COSTE..... Sra. Jattefaux, llame usted a Catalina! (SE DIRIGE AL FONDO Y SE APODERA DE ESPALDAS EN LA PUERTA DE CRISTAL. ENTRA CATALINA, MIRA A MARRIEN. MARRIEN DEVUELVE LA MIRADA. AMBOS SE CONTEMPLAN UN MOMENTO. COSTE, AL FIN, ENERGICAMENTE) Catalina, ¿Quién es?

CATALINA... (SONRIENTE SE VUELVE Y MIRA A COSTE) ¿Quien?

COSTE..... ¿Tengo que presentártelo?

CATALINA.... ¿A quién?

COSTE..... (INDICANDO AL TENIENTE) A mi visitante.

CATALINA..... ¿Te visita a ti hoy el teniente Marrien?

COSTE... (AVANZA UN PASO Y MIRA A MARRIEN) ¿No ha oído usted?

MARRIEN... (FRIO) Nada.

COSTE..... (A CATALINA) ¿Tú no ves por primera vez al teniente Marrien?

CATALINA... ¿Por qué ha venido Hoy? ¿Quiere que yo descubra nuestro secreto?

COSTE.... (A MARRIEN) ¿No quiere usted anticiparse? Por última vez, se lo recuerdo!

MARRIEN... (TRANQUILO) Yo no oculto ningún secreto.

COSTE.... (A CATALINA) ¿Por qué crees tú que ha venido hoy el teniente Marrien?

CATALINA... Porque he venido yo,

COSTE.... ¿Estaba así concertado?

CATALINA... Lo que debe suceder no se conierta.

COSTE.... ¿Qué es lo que ha sucedido sin acuerdo alguno?

CATALINA... Esto, y lo otro.

COSTE..... Tú niegas todo acuerdo. La casualidad no juega aquí ningún papel. Fue necesario que yo amenazara violentamente al teniente Marrien para moverle a venir a esta casa. Quería que viniese para pedirle una aclaración, a la que, al parecer, todavía no está dispuesto. Catalina, ¿quieres tú preguntarle si por primera vez te ve hoy el teniente Marrien? (CATALINA VUELVE LA CABEZA Y MIRA A MARRIEN SONRIENDOSE. COSTE A MARRIEN) Es una pregunta muda la que le hace a usted. Debe serle muy difícil negar la verdad.

MARRIEN... (MUY TRANQUILO, SE DIRIGE A CATALINA) Hoy es la primera vez, y en esta habitación, que la veo a usted. (CATALINA LE MIRA SONRIENDO) No me equivoco. Yo vivo en París, donde usted no ha estado desde hace un año; yo no he pisado nunca esta ciudad. (CATALINA NIEGA LIGERAMENTE CON LA CABEZA)



COSTE.... Le contradicen a usted. Debe usted esforzar su memoria. Usted debe acordarse. (A CATALINA) ¿No estuvo nunca en esta ciudad el teniente Marrien? (CATALINA VUELVE A MIRAR A MARRIEN)

MARRIEN.... Nunca!

COSTE.... (A CATALINA) ¿Es cierto?

CATALINA.... El catorce de octubre estaba usted....

COSTE..... ¿Qué fecha es esa?

CATALINA... El día en que se detuvo en la ciudad el teniente Marrien.

COSTE..... (A MARRIEN) ① ¿Dónde estaba usted el catorce de octubre?

CATALINA... En la ciudad!

MARRIEN.... (PENSANDO) ② El catorce de octubre.. a mediados de octubre del año pasado.... recibí orden... de llevar unos documentos... al Sur... Al regreso debía cambiar el tren a mediodía.. para tomar el expreso de París... que salía de noche... Fué en... ③ (MIRANDO A LOS DOS) ¿Fué aquí donde esperé el tren?

CATALINA... Desde el mediodía hasta la noche.

COSTE.... (A MARRIEN) Su reconocimiento le estremece. Su estancia aquí está demostrada. ¿En qué empleó usted su tiempo aquí, señor teniente Marrien?

MARRIEN.... Para mi era una ciudad como todas las que se encuentran en los viajes. ④ En resumidas cuentas, ¿abandoné yo la estación?

CATALINA... Al mediodía contemplaba usted las joyas en el escaparate de una joyería.

MARRIEN.... ¿Me observó usted?

CATALINA... Por la tarde se arrodilló usted en la iglesia delante de un crucifijo.

MARRIEN.... ¿Volvió usted a verme en la iglesia?

CATALINA... Mas tarde estuvo usted en un palco de la Opera.

MARRIEN..... ¿También me encontró usted en la Opera?

CATALINA... (MUY TIMIDA) Y por la noche....

MARRIEN.... Por la noche reanudé mi viaje.

CATALINA.... Aquella noche no viajó usted. (MUEVE LA CABEZA NEGATIVAMENTE)

MARRIEN... ¿Dónde pude haberme entretenido todavía? (CATALINA LE MIRA DULCEMENTE)

COSTE..... Usted no abandonó entonces la ciudad, teniente Marrien!

MARRIEN... *de perfil (pensativo)* Yo tenía que entrar de guardia en París a la mañana siguiente. Ahora recuerdo que para no perder el tren abandoné la Opera antes de terminar el espectáculo. Esto produjo ciertos murmullos en el palco, pero yo llegué puntualmente. Es imposible que yo pasara la noche en otro lugar que no fuera el expreso de París. ⑤ (A CATALINA) También usted reconocerá su error, si le demuestro el libro de netradas del regimiento mi llegada, en la madrugada de aquel día. (A COSTE) ⑥ O mejor todavía, si usted me acompaña a París, se convencerá por sí mismo. Pasé aquí solo unas horas, desde ~~xx~~ el mediodía hasta la noche. Yo fui visto, pero yo no a nadie. La noche, que es lo importante, la pasé en el departamento del tren.

COSTE..... (A CATALINA) ⑦ El teniente Marrien ofrece datos que pueden comprobarse. ¿Qué puedes oponer en contra?

CATALINA..... ¿El niño? ⑧

COSTE .... Tus afirmaciones no podrán sostenerse ante pruebas tan contundentes. El teniente viajaba la noche que tú dices haber pasado con él. ¿Fue el teniente Marrien quien pasó la noche contigo?

CATALINA.... El teniente Jean Marc Marrien! (1)

MARRIEN... ¿Dónde nos habíamos citado? ¿Ante la joyería? ¿En la iglesia? ¿En la Opera?

CATALINA... Ante la joyería, en la iglesia, en la Opera.

MARRIEN... ¿Tres veces, y yo no recuerdo ninguna?

CATALINA... (DULCEMENTE) (2) Usted lo sabe.

MARRIEN... (3) ¿Cómo hubiera podido olvidarlo?

COSTE... (4) Acompañaré a usted a Paris, teniente Marrien. Me demostrará usted que la verdad no se encuentra ya en las palabras vivas, sino que necesita de los documentos muertos. ¿A quién he de creer? Son cosas de gentuza! Un niño viene al mundo y alrededor de su cuna ruge la discusión por su nacimiento. ¿Quién es el padre?

SRA. JATTEFAUX.. (ENTRANDO POR LA IZQUIERDA) (5) El carnicero Leguerche desea hablar con el señor Coste sobre un asunto urgente.

COSTE..... ¿Quién?

SRA. JATTEFAUX... El dependiente Leguerche, el que trae la carne para la cocina.

COSTE.... Usted lleva la administración de la casa, señora Jattefaux. Yo no encargo la carne.

SRA. JATTEFAUX... Dice que viene para un asunto particular.

COSTE..... Que me deje en paz.

SRA. JATTEFAUX... No quiere irse. Quiere hablar con usted a toda costa.

COSTE..... ¿Un dependiente de la carnicería?

SRA. JATTEFAUX... Leguerche.

COSTE.... Bueno. Que pase. (Lelín)

ACTO SEGUNDO

La misma habitación del primer acto. (1) ~~COSTE Y LEGUERCHE VIENTOS~~

COSTE..... Diga usted, señor Leguerche.

LEGUERCHE.... (DA VUELTAS A SU SOMBRERO Y CALLA)

COSTE.... La entrevista que usted deseaba se la he concedido. (2) Usted ve que estamos solos. ~~(LEGUERCHE PERSISTE EN SU ACTO)~~ Por mi parte han sido puestos todos los medios para que pueda usted hablar sin ser interrumpido. Si usted calla es, sin duda, porque aún ha de meditar lo que quiere comunicarme. En este caso, le ruego vuelva más tarde.

*ent. callado*

LEGUERCHE... Siempre la primera palabra es la más difícil hasta encauzar la conversación

COSTE.... ¿Y de qué se trata?

LEGUERCHE... De muchas cosas. Primero de Julieta.

COSTE..... ¿Quién es Julieta?

LEGUERCHE... Mi novia.

COSTE..... De seguro, cosa muy interesante para usted.

LEGUERCHE... (RAPIDAMENTE) ¿No se acuerda usted ya de Julieta? (COSTE NIEGA) Estuvo de doncella a su servicio, y después abandonó su casa.

COSTE..... ¿Tuvo algún motivo especial para hacerlo?

LEGUERCHE... Abandonó su casa para dedicar todo su tiempo a sus observaciones las que hizo naturalmente, con toda discreción.

COSTE..... Observar.... ¿a quién?

LEGUERCHE... A la señorita.

COSTE..... ¿A qué señorita?

LEGUERCHE... A la señorita Catalina.

COSTE..... ¿Cómo se entiende que una antigua criada de mi casa, después de dejar el servicio, vigile a mi sobrina?

LEGUERCHE.. Antes de abandonar su casa, señor Coste, no era ningún secreto para Julieta lo que había ocurrido con la señorita Catalina. Una mujer se entera rápidamente cuando las cosas no van como deben ir. Entonces se despierta un agudo olfato que ventea al que pasa. Es maravilloso cómo lo averiguan. Hablo en general de todas las mujeres, pues en el caso de la señorita no era muy difícil enterarse; al contrario, señor Coste. Además, en el caso de la señorita Catalina no era en forma alguna difícil su descubrimiento. Al contrario, señor Coste.

COSTE.... (CON FORZADA FRIALDAD) Escucho.

LEGUERCHE.. La señorita Catalina tuvo que marchar rápidamente con destino desconocido. Era de la mayor importancia guardar el secreto!

COSTE.... ¿Lo supone usted?

LEGUERCHE.. Se sabía, y se sabe. Julieta se comportó como un verdadero detective. En la estación se informó del lugar de destino. ¿Cómo lo averiguó?

COSTE..... ¿Cómo?

LEGUERCHE.. Julieta partió en el mismo tren, después de haber pedido permiso a la señora Jattefaux para visitar a su madre en Normandía; pero en realidad viajó hacia el Sur, hacia donde viajaban las dos señoras bien ajenas, de que eran perseguidas y vigiladas. Las siguió como una sombra, siguió a su auto en otro auto; Julieta tiene un talento poco corriente entre las de su clase.

COSTE..... ¿Qué otro uso hizo su Julieta de sus especiales aptitudes?

LEGUERCHE.. Se enteró de dónde se alojaba la señorita Catalina: en casa de la hermana de la señora Jattefaux. Bastaba por entonces. Volvió y siguió algún tiempo a su servicio; luego se despidió para volver al pueblo donde estaba la señorita Catalina. Esta fue la causa.

COSTE.... Yo no interrumpo su narración.

LEGUERCHE.. (CON INGENUA MIRADA) Uno no sabe contar como es debido. Se revuelve en las palabras que están en la lengua pero no quieren salir en orden. En dependiente de comercio, como yo, maneja más habilmente el hacha y el cuchillo.

COSTE..... Hasta ahora relata usted las hazañas de su Julieta con plena claridad.

LEGUERCHE... Julieta lo contaría mucho mejor. ¿Quieres usted que venga? Al cabo soy yo el que está más interesado.

COSTE.... Bueno, y estuvo allí hasta que....

LEGUERCHE... Hasta cerciorarse del nacimiento de un niño.

LEGUERCHE.... La señorita Catalina.

COSTE..... ② Y de nuevo subió su Julieta al mismo tren que traía a las dos señoras, para informar a usted con exactitud de su llegada, para que usted, sin pérdida de tiempo, se presentase a mi y me informase de sus investigaciones!

LEGUERCHE... (RAPIDO) Julieta me telegrafió en el trayecto para que, una vez llegada la señorita Catalina, me dispusiese a presentarme a usted... cortésmente..

COSTE.... (DESPUES DE UNA PAUSA) ¿Qué se propone usted al visitarme... (pausa) cortésmente?

LEGUERCHE... Llegar a un acuerdo, señor Coste.

COSTE.... ¿Sobre qué?

LEGUERCHE... Donde el dinero no juega un papel primordial, todo puede arreglarse con dinero.

COSTE..... ¿Y por qué he de pagar?

LEGUERCHE... A cambio de mi promesa de que entre nosotros quedará.....

COSTE..... ¿Lo que con ayuda de su Julieta escudriñó usted de mi sobrina?

LEGUERCHE.. Si usted quiere llamarlo así, escudriñar.

COSTE.... Permítame usted que juzgue su conducta con expresiones más claras. Usted comete un chantaje al obligarme a comprar su silencio sobre hechos que no deben publicarse, cuya enojosa naturaleza comprende usted, desde luego. Usted perpetra este acto con toda conciencia. Es usted un delincuente que será entregado a la Policía para evitar nuevos daños. Yo no le temo a usted, señor Leguerche. Llamaré a la Policía! ③

LEGUERCHE... (DESPUES DE UN GRAN SOBRESALTO) ④ Entonces, ¿tengo que casarme con Catalina? (COSTE LE MIRA ASOMBRADO) Usted llama a la Policía. Usted me acusa de chantajista. Usted quiere meterme en la cárcel. ¿Por qué? ¿Por qué? ¿porque la señorita Catalina me atrajo una noche a su habitación y me hizo acostar con ella? Yo no había perseguido nunca a la señorita Catalina, yo no la violenté, yo no entré aquella noche en esta casa con tales intenciones. La señorita Catalina me salió al paso y me rogó con insistencia que durmiera con ella. Yo no podía gritar, para no comprometerla delante de todo el mundo. ¿Soy por esto un miserable que debe entregarse a la Policía?

COSTE.... (ANONADADO, SE APOYA EN LA SILLA) ⑤ ¿Qué dice usted?

LEGUERCHE.. La verdad, señor mío; siempre se encuentra la verdad en todos los actos de la maldita vida de Leguerche. Nunca todavía se cruzó la Policía en mi camino. Yo soy honrado hasta la médula de los huesos. Pero la situación en que hoy me encuentro es deshonrosa. ¿Puede serle a usted agradable tener un carnicero por yerno? Usted no lo aceptará; y yo no lo aceptaré.... si usted no lo acepta. El niño debe tener un padre, que por naturaleza soy yo; pero yo no quiero. No hacen buena liga su posición y mi posición. La voluntad del cielo quiso que yo tuviera un hijo con Catalina, pero ninguna sentencia de Dios puede disponer que yo ponga en ridículo al niño al casarme con Catalina. (NERVIOSO)

COSTE..... Tranquilícese. Lo que usted me hace saber, me confunde. ⑥ ¿Quiere usted responder a mis preguntas?

LEGUERCHE... ⑦ He vociferado, señor Coste. No volveré a vociferar más.

COSTE.... Está usted en su derecho, señor Leguerche; yo no estaba bastante orientado para prever mi situación.

LEGUERCHE... Ya me figuraba yo que usted no estaba enterado, si no ya hubiese usted deseado antes esta entrevista!

COSTE.... (INDECISO) ¿Cómo pudo ser que entrase usted en casa aquella noche?

LEGUERCHE.. Había combinado con Julieta venir por la noche. No era la primera vez. Cuando se está prometido para casarse, esto no tiene importancia. En nuestra clase al menos, no. El verdadero amor no tiene hora. Tampoco molestó nunca a nadie en esta casa que yo visitase a Julieta. Spolo una vez quiso el jardinero armar escándalo a la mañana siguiente porque unas parras estaban un poco estropeadas, pero yo le tapé la boca con un buen trozo de costilletas de ternera. Me servían de escala las ramas para llegar a la ventana, que Julieta dejaba sólo entornada. Así ocurrió también aquella noche. Me encaramé a ella y me dejé resbalar del antepecho al suelo, y, a tientas, me dirigí al final del corredor, hacia el cuarto de Julieta. A pesar de deslizarme en calcetines, alguien me oyó, pues otra puerta se entreabrió en el corredor y un brazo blanco me asió y tiró de mi hacia dentro. Era la señorita Catalina.

COSTE.... ¿Le deseaba a usted Catalina?

LEGUERCHE.. Yo resistí tanto tiempo como puede resistirse cuando le besan a uno en la boca y un cuerpo de estrecha contra el nuestro.

COSTE.... ¿Tuvo que pasar la noche allí?

LEGUERCHE... Hasta tan tarde que ya no pude ir a reunirme con Julieta. De ahí viene la maldita historia. (enaja)

COSTE..... ¿Con Julieta?

LEGUERCHE... Naturalmente. A la mañana siguiente, cuando traje la carne, me preguntó por qué había faltado la noche anterior; quise disculparme con evasivas; al fin me amenazó con romper nuestras relaciones, y entonces confesé. Le aseguro a usted, señor Coste, que con todo el dolor de mi corazón, pues no se delata con gusto a una dama.

COSTE.... ¿Estaba Catalina enamorada de usted?

LEGUERCHE.. No veo esto claro, señor Coste. A mí me pareció como si.... y varias veces volvía pensar en ello -, como si yo hubiese sido aquella noche otro hombre completamente distinto. Por último pensé en Julieta, para tranquilizar mi conciencia.

COSTE.... ¿No bastó esto a su novia?

LEGUERCHE... Se puso furiosa de celos. Quería ver al señor Coste para delatar a la señorita. Bastante trabajo me costó disuadirla de este paso inconveniente. Entonces juró vengarse. La ocaión vino en su ayuda. Catalina estaba encinta. Julieta lo descubrió en seguida, y ya no soltó el hilo, ya no abandonó su presa. Un desliz puede ocultarse; un niño, no. Yo tengo que dar en parte razón a Julieta. Nosotros hemos permanecido callados y así le hemos evitado a usted el ridículo, señor Coste. ¿Es muy desvergonzado, por lo tanto, abusar de la amabilidad del señor Coste?

COSTE.... ① ¿Cuánto pide usted?

LEGUERCHE... Con Julieta hice los cálculos, ② y en vista de que...

COSTE.... .. que yo no quiero ver ligado el nombre de mi sobrina a un dependiente de carnicería, de ningún modo.

LEGUERCHE... Ni la señorita Catalina tampoco.

COSTE..... Desde luego.

LEGUERCHE... Para nosotros la cuestión es casarnos. La instalación de una carnicería de modestas pretensiones, ¿o se decidirá el señor Coste a facilitar mayores medios? Nosotros no exigimos. No lo entienda usted mal. Todo el mundo quiere subir, y si es posible de un salto.

COSTE..... ¿A qué llama usted mayores medios?

LEGUERCHE... (SACA DEL BOLSILLO DOS PAPELES) ① En este papelito tengo calculados los gastos para una instalación modesta, y en este otro para una mejor. Naturalmente, incluido el capital de explotación. (LE DA LOS DOS PAPELES)

COSTE.... (LEE RAPIDO) Puede usted contar con la mejor instalación para su carnicería. (SE LEVANTA) ② Venga usted. (ABRE LA PUERTA DE LA DERECHA) Me dispensará usted unos momentos, señor Leguerche. (ENTRA LEGUERCHE EN LA HABITACION Y COSTE CIERRA LA PUERTA. COSTE SE COGE LA FRENTE CON AMBAS MANOS, PIENSA UNOS MOMENTOS, Y LUEGO SE DIRIGE RAPIDO A LA SEGUNDA DERECHA Y LLAMA) ③ Señora Jattefaux. (LA SRA. JATTEFAUX ENTRA) Su defensa de la veracidad de Catalina ha sufrido, entre tanto, un rudo golpe. Tendrá usted que decirse a estudiar de nuevo. ④ En esa escuela me sentaré yo también a su lado..., en el mismo duro banco y aprenderé de qué manera una persona con la inocente mirada de un ángel miente más redomadamente que un truhán con sus muecas de mono.

SRA. JATTEFAUX... ⑤ ¿Por qué abriga usted esas sospechas?

COSTE..... ⑥ Han desaparecido, señora Jattefaux, completamente desaparecido. Ya no ando a tientas en la oscuridad, donde una afirmación contra otra afirmación origina irresolubles trastornos, hasta que llega un tercero y aclara la situación, indiscutiblemente.

SRA. JATTEFAUX.. ¿Quién dice que miente Catalina?

COSTE..... (SEÑALANDO HACIA DONDE ESTA LEGUERCHE) El que detrás de esa puerta espera la indemnización por su lance de amor: el carnicero Leguerche. ⑦

SRA. JATTEFAUX... ¿Cómo puede ese hombre llegar a....?

COSTE..... ¿A Catalina?

SRA. JATTEFAUX... ... a esa absurda aseveración que.....

COSTE..... ... que responde tanto a los hechos, que yo mismo me he declarado dispuesto a pagar su silencio con dinero. (LA SEÑORA JATTEFAUX SE DEJA CAER EN EL SILLON) ¿O solo inventa ese hombre un suceso posible en realidad, que nuestra fantasía rechaza, que una muchacha joven en una casa como ésta, atraiga en la noche a su cuarto a un carnicero que, deslizándose por el corredor, va en busca de su amor cocineril?

SRA. JATTEFAUX... (DESCONCERTADA) ¿Pasó esto aquí en la casa?

COSTE... ⑧ Mientras usted dormía, señora Jattefaux, mientras yo dormía, mientras nosotros creíamos que Catalina dormía como todas las noches.

SRA. JATTEFAUX... Es imposible que yo no oyese....

COSTE.... ¿Voces? ¿Gritos de auxilio de Catalina?

SRA. JATTEFAUX... A mí me hubieran llegado antes que a nadie.

COSTE.... A todos los cobijados bajo este techo, señora Jattefaux. Pero quedó en silencio, tan en silencio, que tuvo que aparecer el niño para dar noticias de lo ocurrido aquella noche.

SRA. JATTEFAUX... ¿Cree usted al carnicero?

COSTE..... No puede dudarse de las palabras de ese hombre. Leguerche es honrado a su manera. En él encontramos al padre del niño.

SRA. JATTEFAUX... ¿Por qué dió entonces Catalina el nombre del teniente Marrien?

COSTE... ⑨ Porque se espantó de nombrar al carnicero. Esto debía ocultarse. Entonces, consangre fría se aferró a un plan hecho de enormes mentiras. El seductor debía ser un teniente, de París, de noble origen. Catalina le ve en la ciudad; sabe que no está aquí de guarnición. Por casualidad conoce el nombre, y le cuelga el hecho a él, que debe volver y desaparecer en París. El plan estaba divinamente pensado; pero había una laguna en sus

COSTE... (cont)cálculos: que a mí no me bastaba sólo el nombre del teniente, sino que él mismo tenía que presentarse aquí. Llega, y protesta, y le reemplaza Leguerche. Muere la mentira, y sobre el camino queda manchada la autora del escándalo: una ramera!

SRA. JATTEFAUX... ¿Qué será de Catalina?

COSTE.... Es lo último que debe preocuparme. Ahora me toca la misión de informar al teniente Marrien de estas cosas, cuyo secreto obliga a comprar a un Leguerche; al teniente le sellará la boca el horro. Así se hurtará a la publicidad, lo que yo en mi propio interés, debo borrar. Suplique usted al teniente Marrien que venga. (LA SRA. JATTEFAUX SE LEVANTA Y SALE POR LA IZQUIERDA. COSTE ESPERA. MIRA A LA PUERTA IZQUIERDA. MARR EN ENTRA. COSTE LE INVITA CON UN ADEMAN A SENTARSE, EL SE SIENTA TAMBIEN) Mi viaje huelga, ya no acompaño a usted a París.

MARRIEN... ¿Cómo he de interpretar este súbito cambio en sus resoluciones?

COSTE.... (SONRIE LIGERAMENTE) Usted está libre de toda responsabilidad, señor teniente. La Justicia ha cogido al verdadero culpable.

MARRIEN.. (SONRIENDO TAMBIEN) Espero que se trate de un sujeto de cuya captura pueda uno felicitarse.

COSTE.... ¿Cómo dice usted?....

MARRIEN... Que el por fin encontrado malhechor de amor, sea bien venido como marido de su sobrina.

COSTE.... Al contrario! Sería horrible que me apremiase con la boda!

MARRIEN... De todas formas, el niño será legitimado.

COSTE... Y con ello nosotros entregados a la burla y el escarnio de las gentes.

MARRIEN... ¿Quién es el padre?

COSTE... El dependiente Leguerche.

MARRIEN... ¿Un Dependiente? (4)

COSTE.... El dependiente Leguerche, el que trae la carne a casa. Un gañán que toma las mujeres donde las encuentra. Un Don Juan de arrabal, ídolo de criadas. ¿Comprende usted?

MARRIEN... (ASOMBREDO Y ENOJADO) Un carnicero! (5)

COSTE.... Todavía le sacudirá a usted más el enojo cuando siga hablando. El carnicero es el menos culpable. Posee todos los modales de un caballero. No es parlanchín. Fué azuzado por su novia, una antigua doncella de casa, a la que dejó aquella noche para consagrar su tiempo a mi sobrina. Leguerche estaba citado con Julieta, no necesitaba a Catalina; pero Catalina le salió al paso. La novia no alcanzó lo que esperaba, se lo robó Catalina; y así se castigó el robo; ella recibió el hijo del novio de Julieta. Este es el verdadero padre; Leguerche, un carnicero.

MARRIEN... (MOLESTO) ¿Por qué me dice usted a mí esto?

COSTE.... Por motivos que todavía están en la superficie. Un Leguerche trae a usted la explicación de las cosas. No deben divulgarse. El caso es demasiado duro. Podrían reírse a carcajadas, a costa de otros que se asfixian de vergüenza. Entre estos otros me encuentro yo. (DESPUES DE UNA PAUSA) Suplico a usted consideración al hacer uso de su conocimiento de este asunto, como el carnicero, a su manera, está dispuesto a tenerla.

MARRIEN... ¿Cómo se porta Leguerche?

COSTE.... Toma dinero y calla. (MARRIEN CALLADO) ¿Le extraña a usted que yo le dé dinero? El es más que un consabidor; él es el padre. Contra él sería insensato todo procedimiento. Además, el pobre diablo quiere hacer el mejor uso posible del dinero: instalar una carnicería para casarse con su Julieta. (MARRIEN CONT NUA CALLADO) ¿Qué le parece a usted el mozo? (6)

MARRIEN..... Nada.

COSTE..... El consigue alegremente su independencia económica y no dice una palabra. ~~(VA HACIA LA PRIMERA DERECHA)~~ La cuenta está saldada para siempre. Después, en mi despacho, ultimaré con él lo necesario. ~~(SE VUELVE DE NUEVO A MARRIEN)~~ Espero que a su llegada a la estación de París habrá olvidado usted por qué fue importunado para venir. De todos modos le suplico se esfuerce y procure olvidarlo. ¿Me lo promete usted, señor teniente Marrien?

MARRIEN... No debe usted suplicarme eso.

COSTE.... ¿Rehusa usted porque toma a ofensa el haber sido importunado equivocadamente?

MARRIEN... Me entiende usted mal; nunca una palabra saldrá de mis labios. Esta es la única ofensa que aquí he recibido: que mi discreción sea puesta en duda por usted.

COSTE.... ~~(SE DIRIGE A MARRIEN Y LE TIENDE SUS MANOS)~~ Para dudar no tengo motivos ahora ni los tendré en el futuro. ~~(MARRIEN ESTRECHA LA MANO QUE LE TIENDE COSTE)~~ No ha sido ofensa, teniente Marrien. Como también estrecho su mano, tampoco lo es para mí. Debemos sepultar bajo una losa los hechos vividos cuando son insoportables. Con esto enmudece el que, acusándole, le trajo a usted aquí. Quede usted con Dios, señor teniente! ~~(MARRIEN SALUDA INCLINÁNDOSE? PERO NO SALE. COSTE LE MIRA INTERROGANDO, MARRIEN LE DEVUELVE LA MIRADA SONRIENDO)~~ ¿Qué?

MARRIEN.... Quisiera antes preguntar a Catalina de qué conoce mi nombre.

COSTE.... (ASOMBRADO) ¿Quiere usted hablar con ella?

MARRIEN... No es curiosidad. Mejor dicho, es curiosidad por saber de qué forma una persona una persona conoce a otra sin haberse visto.

COSTE.... <sup>A</sup> Catalina le vió a usted entonces en la ciudad.

MARRIEN... Que debió ser de índole tan prodigiosa, que el aver guarlo me ~~subyuga.~~ *intriga.*

COSTE.... (ENCOGIÉNDOSE DE HOMBROS) Usted puede exigir que se le den todas las aclaraciones. Respecto sus deseos. ~~(TOCA EL TIMBRE. EL CRIADO ENTRA)~~ Que venga la señorita Catalina! ~~(SALE EL CRIADO)~~ <sup>C</sup> Mis negociaciones comerciales me llaman al lado del señor Leguerche, ¿Nos veremos todavía?

MARRIEN... (SALUDANDO) Yo me despido ahora.

COSTE.... Le deseo un feliz viaje, señor teniente. ~~(SALE POR LA PRIMERA DERECHA)~~

MARRIEN... ~~(APOYADO EN EL SILLON MEDITA Y ESPERA. CATALINA ENTRA SIN TITUBEAR, LLEGA AL CENTRO DE LA ESCENA MIRA AL TENIENTE)~~ <sup>10</sup> ¿Le asombra a usted mucho el encontrarme aquí?

CATALINA... ¿Por qué ha de asombrarme?

MARRIEN... Con su señor tío estaba concertada mi marcha, que ya debió haber tenido lugar.

CATALINA... Pero usted no se ha marchado.

MARRIEN.... Ya no iremos juntos a París el señor Coste y yo

CATALINA... ¿Se quedará usted aquí?

MARRIEN.... Partiré solo en el último rápido de la noche.

CATALINA... ¿No tiene usted permiso para más tiempo?

MARRIEN... Está limitado sólo a este día; pero tampoco puedo comprender por qué si tuviera un permiso más largo había de alojarme en esta casa.

CATALINA... ¿Por qué no se marchó usted en seguida?



MARRIEN... Tengo un motivo, en definitiva, bastante sólido, para obligarme a aplazar el viaje por un par de horas.

CATALINA... Como entonces, cuando estuvo usted en la ciudad.

MARRIEN... (RIE) Entonces dependía yo de la Gufa de ferrocarril, que no me ofrecía otra combinación mejor ~~para~~ para llegar a París; pero hoy procedo con reflexión. Quiero hablar con usted.

CATALINA... ¿De todo lo que hemos vivido nosotros?

MARRIEN... Esto sería un capítulo tan corto, que con pocas palabras estaría acabado. Yo entro en él tan sólo con mi nombre; sin embargo, con mi nombre está ligada mi existencia estrechamente. Bueno o malo, con él estoy identificado. Mi interés no es pequeño, por lo tanto, en el destino que él me arrastra. Esta vez me parece que me ha jugado una mala pasada, sin que yo lo percibiera. (DESPUES DE UNA PAUSA) ¿Dónde se le presentó a usted mi nombre con tanta claridad? Jean Marc Marrien!

CATALINA... (INGENUAMENTE) En la iglesia.

MARRIEN... Allí no se habla, y menos de uno mismo. Allí la persona se sume en la masa de creyentes, fundida en la adoración de todos. ¿Rompió mi nombre la santidad del lugar con desaforados gritos?

CATALINA... Se me presentó cuando tocaba el órgano y ambos rezábamos.

MARRIEN.... ¿Rezaba yo?

CATALINA... Con todos lo que estábamos arrodillados cuando el cura alzó el Santísimo.

MARRIEN..... ¿En el momento más santo?

CATALINA... En el momento más santo bajé mis ojos y leí el nombre.

MARRIEN.... ¿Dónde?

CATALINA... Usted había puesto su gorra en la tabla del banco, y en la gorra estaba escrito el nombre: Jean Mar Marrien'

MARRIEN... (SOBRECOGIDO) ¿Estábamos, entonces, arrodillados uno al lado del otro?

CATALINA... Cuando el cura echó la bendición, todavía permanecíamos arrodillados los dos.

MARRIEN... (ENMUDECE. DESPUES, RIENDO) Habría bastado poner la gorra en sentido contrario para evitar este enredo. Verdaderamente una manipulación que no está en proporción con las consecuencias!

CATALINA.... La gorra estaba como debía estar.

MARRIEN... ¿Obré entonces bajo alguna coacción?

CATALINA... Era necesario, después de haber contemplado juntos los anillos de pedida en la joyería.

MARRIEN.... ¿Yo contemplé las joyas en el escaparate? ¿También anillos?

CATALINA... A los anillos mirábamos los dos a un mismo tiempo.

MARRIEN.... ¿Me inspeccionó usted la mirada?

CATALINA..... La sentí.

MARRIEN... (SOBRECOGIDO OTRA VEZ. DESPUES RIE) Y la prodigiosa casualidad nos reunió por tercera vez ese mismo día... en la Opera, ¿verdad?

CATALINA... En un palco de la Opera.

MARRIEN.... ¿Dónde me senté?

CATALINA..... En una de las sillas del antepecho.

MARRIEN... ¿Y usted?

CATALINA.... A su lado.

MARRIEN... Después, yo salí antes de terminar, dando tropezones en la oscuridad del palco.

CATALINA... En la oscuridad rozó usted mi brazo, que estaba desnudo.

MARRIEN... ¿Que yo la rocé a usted?

CATALINA... (ENSEÑANDO EL BRAZO) En este sitio.

MARRIEN..... Sería impremeditadamente.

CATALINA... Después de haber contemplado juntos los anillos, y haber estado juntos arrodillados en la iglesia delante del cura, y presenciado juntos la fiesta de la Opera.

MARRIEN.... ¿Qué puede demostrarse con esto?

CATALINA... (1) Que nosotros habíamos celebrado una boda, que empezó con los anillos de pedida, fué bendecida en la iglesia y festajada con música de Opera. (MARRIEN LA MIRA ASOMBRADO) Y terminamos la noche como se terminan todas las noches de novios!

MARRIEN... (2) La boda que usted creyó haber vivido no finalizó como suelen finalizar las bodas, esto es, que marido y mujer pasen juntos la noche de sus desposorios. No fué el hombre con quien usted en su imaginación se había casado el que pasó la noche con usted, ¿No quiere usted acordarse del carnicero Leguerche?.... (CATALINA CAMBIA RAPIDAMENTE DE GESTO? MIRA A MARRIEN CON OJOS INMENSAMENTE ABIERTOS POR EL TERROR Y LA SORPRESA) Ese es el amante de aquella noche, el que usted quiere ocultar poniéndome a mí de testafarro. Se ha presentado, y negocia ahora con su señor tío en la habitación de al lado. No quiere dar escándalos. Nada tiene usted que temer. Pero, por mi parte, se tomarán las medidas necesarias que la obliguen a usted al silencio, caso de que siga proclámándome padre de su hijo, a lo que, al parecer está usted decidida.

CATALINA... (HORRORIZADA) ¿Ha venido alguien a calumniarme?

MARRIEN... Si la verdad es calumnia, la calumnia se ha hecho persona viva e irrefutable. En forma de un carnicero. Yo le dejo el sitio.

CATALINA... (CON TERROR) Entonces no fué!... (4)

MARRIEN.... ¿Quiere usted que le llame para que usted le reconozca? ¿Para que revivan los recuerdos de aquella noche, en la que usted, de la forma más miserable, engañó al hombre que en el día se había unido a usted con toda pompa y ceremonia?

CATALINA... (INGENUA Y CONVENCIDA) (3) Yo no le engañé a usted!

MARRIEN... ¿A mí?

CATALINA.... Usted estaba conmigo, y yo concebí de usted nuestro hijo!

MARRIEN.... (ENNUDECE DESPUES SONRIE DEBILMENTE) (6) Sólo confusión provoda usted cuando habla. Ya estaba yo dando por hechos vividos hechos sin fundamento alguno. Naturalmente, usted no me engañó porque no podía engañarme. Tampoco es de mi incumbencia informar a usted de la presencia del carnicero Leguerche. Hemos concluido por extraviarnos por falsos caminos, señorita Catalina.

CATALINA... (TIMIDAMENTE) ¿Ahora me llama usted señorita?

MARRIEN..... ¿Cómo debo llamarla entonces?

CATALINA..... Ya tengo un hijo....

MARRIEN.... (DESPACIO) Catalina.....

CATALINA... (1) Yo no tengo un hijo de un carnicero. ¿Quién es Leguerche? ¿Cómo llegó a mi habitación? Y no le oí cuando rozaba las hojas del parral. Yo oí al otro. La ventana no fué abierta por una mano que yo no conociera. El entarimado del corredor crujió sólo bajo los únicos pasos que yo esperaba. ¿Abrí mi puerta a un extraño, a quien despreciaba como a todos los que a mí se acercaban? (2) ¿No atraje yo a mi lado al hombre a quien amaba con todas las fuerzas de mi alma? ¿El que con su mirada, como un hierro candente, atravesó mi corazón cuando, sin mirarme, me acariciaron sus ojos por la mañana ante la joyería? (3) ¿El que aceleró el latir de mi pulso bajo la bóveda de la catedral cuando me arrodillé a su lado? ¿El que entre el sonar de los jubilosos instrumentos que me alejaban de la tierra hacia otros mundos rozó mi brazo y me dondujo al amor? (4) ¿Qué ha ocurrido más real debajo del cielo que mi boda con Jean Marc Marrien? ¿No está escrito puntualmente en los libros que ella sola ha sido legalizada con los sellos? (5) ¿Quién quiere romper el matrimonio y matar a un niño que hade morir si matan mi amor a su padre?

MARRIEN... (TRANQUILLO) Su hijo vivirá, Catalina.

CATALINA... (RAPIDA) (6) ¿Cuándo quiere usted verlo?

MARRIEN..... ¿Cómo es?

CATALINA... Tan parecido a usted!

MARRIEN..... (7) ¿Parecido a mí?

CATALINA... ¿No debe parecerse a usted?

MARRIEN.... (CON CONVICCIÓN) (8) Un día, en apariencia igual a los demás, da un corte en nuestra vida. Un tren parte muy tarde, y entre la llegada y la salida, una mirada ante el escaparate de una joyería, la entrada en una iglesia, una visita a la Opera construye un destino. (9) Su destino, Catalina, quizá también el mío,

CATALINA... ¿Se decide hoy?

MARRIEN... Yo no sabía que usted me amaba.

CATALINA... (SE ACERCA A EL ~~Y PONE SU MANO EN EL BRAZO DE MARRIEN~~) (10) Jean Marc, yo te amaba con todo mi corazón. (DULCEMENTE, CON TODA LA BEATITUD DE SU ALMA)

MARRIEN... (SIN MOVERSE ~~SU MIRADA VA MUY LEJOS SIN POSARSE EN CATALINA~~) (11) Y yo empecé a quererte con todas mis fuerzas, Catalina.

CATALINA... (RETIRÁNDOSE) (12) ¿Qué dices tú?

MARRIEN... (13) Que te amo.

CATALINA... (HACIA LA PUERTA SEGUNDA DERECHA) Dilo otra vez. (14)

MARRIEN... (15) Que te amo.

~~CATALINA...~~ (16) (SALE CATALINA. MARRIEN QUEDA INMOVIL. COSTE Y LEGUERCHE ENTRAN. MARRIEN SE SITUA ENTRE COSTE Y LEGUERCHE) (17)

COSTE.... (VIENDO A MARRIEN) ¿No ha partido usted todavía, teniente Marrien?

MARRIEN... (VOLVIÉNDOSE HACIA EL) No tengo intención de partir.

COSTE..... ¿No le necesita a usted el regimiento?

MARRIEN..... Que espere.

COSTE..... (A LEGUERCHE) (18) Por lo demás, señor Leguerche, podemos dejar ahora mismo ultimado el asunto. Usted no necesita molestarse por segunda vez en volver aquí por el dinero. Le extiendo a usted un cheque y usted se lo lleva. Es el camino más sencillo para llegar al fin. (SE SIENTA A LA MESA Y ESCRIBE LEGUERCHE MIRA A MARRIEN. MARRIEN MIRA A LEGUERCHE. COSTE SE LEVANTA Y MUEVE EL CHEQUE PARA QUE SE SEQUE) / En cuanto esté seco se lo doy a usted. No lo pierda.

LEGUERCHE... Cosas así se aseguran bien! (~~MARRIEN SE SIENTE ENTRE COSTE Y LEGUERCHE~~)

COSTE.....(QUERIENDO DAR EL CHEQUE A LEGUERCHE) Esto es para usted, Leguerche! (~~MARRIEN SE APODERA DEL CHEQUE Y LO ROMPE~~) ¿Qué significa esto?

MARRIEN... (A LEGUERCHE) Nada. (A COSTE) Y todo.

COSTE..... ¿Qué debo pensar de usted, teniente Marrien?

MARRIEN... Que yo soy el padre del hijo ~~de~~ de Catalina!

----- (Lili)

ACTO TERCERO

(Coste on ill 2- ) m. R.)  
COSTE y MARRIEN sentados. COSTE mueve la cabeza y mira al suelo.

MARRIEN..... ¿Se opone usted a mis proyectos? Catalina no es mayor de edad. Usted es su tutor. Sus objeciones deben ser atendidas.

COSTE..... Catalina ha hecho siempre su capricho. Ahora no se preocupará tampoco de la opinión de un tercero.

MARRIEN... No comparto, señor Coste, esa opinión que acusa a Catalina por su ligereza.

COSTE.... ¿Entonces cree usted que yo le echo en cara su desobediencia? Con eso demostraría mi falta de inteligencia. En consecuencia debería retirarme, dejando a usted y a Catalina abandonados a sí mismos.

MARRIEN... ¿Queda oscuro algún punto?

COSTE.... Ni para mí ni para nadie que tenga noticias de este asunto, todos deducirían que aquí reina una fuerza misteriosa que muestra sus causas perceptiblemente.

MARRIEN.... Una fuerza que también a mí me da sus órdenes. ¿No debo obedecerla?

COSTE ..... Como usted pone en sus actos las más altas reglas de la caballería, sí.

MARRIEN.... (GOZOSO) ¿Lo comprende usted todo?

COSTE..... Usted se siente culpable de que el amor de Catalina llegase a la erupción. Igual se encontraba ella aquel día, en un estado que, habiendo llegado a la sazón, exigía el desarrollo. Una sola chispa bastaba para llevar su sangre a la explosión. Y ésta cayó, al acariciarla su mirada.

MARRIEN.... Mi mirada!

COSTE..... Ella le amó a usted en seguida, dominada por el sentimiento de que había encontrado en usted su destino. Y ya bajo esta impresión, ocurrió una serie de acontecimientos de análogo sentido: el imaginario cambio de anillos ante la joyería...

MARRIEN.... Nuestra promesa de novios....

COSTE.... La estancia al mismo tiempo en la iglesia. La bendición nupcial'....

MARRIEN... El cura nos dió la bendición!

COSTE.... La función de ópera, que ustedes presenciaron juntos desde un palco, dió pretexto a la fiesta de la boda....

MARRIEN... En presencia de miles de espectadores que llenaban la sala!

COSTE..... Todo es real e irreal al mismo tiempo. Yo quisiera llamar a eso que unió a usted con Catalina una unión mística. Evidentemente de origen celestial. Mas difícil, por lo tanto, de instalar en el terreno de las realidades.

MARRIEN.... Ante el mundo subsiste que el teniente Marrien contrajo, según las leyes, matrimonio con Catalina Coste!

COSTE.... ¿No descubre usted ninguna dificultad?

MARRIEN... (1) ¿De dónde puede venir?

COSTE..... Catalina trae un niño consigo.

MARRIEN... (2) ¿Puede disgustarle a mi comandante? Mi prohibirá continuar en el regimiento. Bueno, Haré servicio en la frontera, en las colonias. Viviré como colono en los trópicos, sin uniforme. Pero con Catalina! (emocion)

COSTE..... Su comandante no hará nada.

MARRIEN... (3) ¿Mi familia? ¿La ofende esto? ¿Me hace indigno de la sociedad que yo me case con Catalina, que tiene un hijo?

COSTE.... En nada le denigrará lo que usted quiere hacer; al contrario, hará resplandecer las virtudes de su carácter ante todos aquellos a quienes usted refiera el motivo que le lleva a casarse con Catalina. ~~Pero ¿quiere y puede usted seguir mariposeando alrededor de la explicación que lo disculpa y aclara? ¿Puede usted, por Catalina, profanar la leyenda de sus amores?~~

MARRIEN.... Yo la defenderé sin hablar.

COSTE... Usted se calla. Catalina guardará todo en el silencio. Pero hay otro que habla.

MARRIEN... (4) ¿Quién?

COSTE..... Leguerche.

MARRIEN..... ¿Qué diría ese hombre?

COSTE..... Lo que podría destruir de un golpe su posición, sus relaciones con su familia: que su mujer ha tenido un hijo con un carnicero. (MARRIEN LE MIRA FIAAMENTE) Teniente Marrien todas las transformaciones de la verdad han llegado a su límite. El sueño más profundo desemboca en la muerte. Usted quiere vivir. Usted obtiene público perdón. Hasta se le rendirá homenaje, a su novela de amor! Pero no podrá llamarse irrefutablemente padre del hijo de Catalina!

MARRIEN... Yo soy su padre.

COSTE..... Usted no lo es cuando tiene usted que romper los cheques extendidos para hacer callar la boca al otro.

MARRIEN... (MIRANDOLE) ¿Pretende usted mortificar otra vez a Catalina?

COSTE.... ¿No quiere usted recordar la noche con Leguerche?

MARRIEN... ¿No era a mí a quien esperaba?

COSTE.... Pero llegó el carnicero.

MARRIEN... Para Catalina, no; jamás.

COSTE.... ¿Niegan ustedes los dos?

MARRIEN.... ¿Quién puede desmentirnos a Catalina y a mí?

COSTES..... ¿Son éstas todas sus armas contra Leguerche? Piense usted que no abandonará el campo sin una desesperada resistencia.

MARRIEN... (TRANQUILO) ¿Quien tiene que abandonarlo entonces? (5) (LA SRA. JATTEFAUX ENTRA POR LA SEGUNDA DERECHA)

SRA. JATTEFAUX... (AL SEÑOR COSTE) ¿Es cierto que Catalina se va?

COSTE... (6) ¿Catalina?

SRA. JATTEFAUX... A irma que debe partir inmediatamente. ¿Son los deseos del señor Coste?

COSTE..... ¿Adónde quiere ir?

SRA. JATTEFAUX... No lo dice.

COSTE.... ¿Un viaje sin destino?

SRA. JATTEFAUX... ¿No responde a sus órdenes?

COSTE.... ¿Quiere irse con usted, señora Jattefaux? Y no he resuelto nada con Catalina.

SRA. JATTEFAUX... Ya lo supongo. A pesar de que nada dice en concreto. Sólo repite: los dos hemos de partir en seguida, y, como si tuviera alas, arregla su equipaje. Debe de tener verdadero miedo a permanecer más tiempo aquí. Eso se deduce de su actitud.

COSTE.....(MIRANDO A MARRIEN DESPUES A LA SRA. JATTEFAUX) Tranquilice usted a Catalina con éstas palabras: que no se fatigue en hacer sus baúles. (CON VOZ ENERGICA) Pues en parte alguna del mundo estará en lugar más seguro que en la casa donde yo soy señor. (SALE LA SRA. JATTEFAUX. A MARRIEN) ¿Cómo interpreta usted esta súbita resolución de Catalina, el viaje que ella quiere emprender con usted, a lo desconocido?

MARRIEN.... ¿Conmigo?

COSTE..... Con usted, teniente Marrien, se prepara a la huida, que acaba en la maleza, espinosa y sin veredas!

MARRIEN... ¿Perseguidos por quién?

COSTE..... Por un perro sanguinario, que no soltará su presa hasta tener el tributo en sus groseras garras!

MARRIEN... (CON DECISION) Catalina no se irá.

COSTE.... Yo puedo defenderla!

MARRIEN... ¿Sólo usted es capaz?

COSTE..... Si, porque estoy decidido a cerrar el negocio con Leguerche!

CATALINA... (ENTRA POR LA SEGUNDA DERECHA) A COSTE) La señora Jattefaux me prohíbe que acabe de arreglar mi equipaje.

COSTE.... (CON INDECISION) No es orden mía, dejo al teniente Marrien comunicarte mi súplica, de que no te alejes de mi protección. (RAPIDO A MARRIEN) ¿No dijo usted explícitamente que Catalina no debe marcharse ahora? (CATALINA MIRA A MARRIEN) Lógicas y sensatas reflexiones deciden al teniente Marrien. El me ha pedido tu mano, y no podía titubear en concedérsela a tan noble persona. Sin embargo, tenemos que ultimar algunas formalidades. El regimiento exige aviso. La familia tiene las mismas pretensiones. (Con cortesías consideraciones se ganará, tiempo. Se activará el plazo para la boda. (A MARRIEN) ¿Tiene usted permiso para más de un día?

MARRIEN... Sólo para hoy.

COSTE..... (ENERGICO) No debe usted transgredirlo. Sin demora, vuelva usted a París. Por la noche estará usted al lado de su familia, para informarla de sus pasos, por la mañana temprano informa usted a su comandante. A mi lado queda Catalina hasta que usted envía de París las mejores noticias. Entonces, yo se la llevaré a usted, incólume, como ahora la deja. (A CATALINA) ¿Quieres tú, Catalina, apoyar mi proposición cerca del teniente Marrien?

CATALINA... (DESPACIO) ¿Me abandona usted hoy porque expira su licencia? (MARRIEN CALLA)

COSTE..... El servicio es el servicio, Catalina.

CATALINA..... Se consagrará usted a él con toda atención si me deja aquí sola?

(MARIEN CALLA)

COSTE..... El teniente Marrien cumple órdenes superiores, cuando te deja!

CATALINA... ¿No le perturbará a usted ningún temor, ante el peligro en que usted me deja?

(MARRIEN DESCONCERTADO)

COSTE..... ¿Qué peligro puede amenazarte, mientras yo tenga voluntad y medios para arreglar ciertos asuntos en la ausencia del teniente Marrien?

CATALINA... ¿No nos robarán a nuestro hijo cuando me quede sola?

MARRIEN.... (CON DECISION) Yo no volverá a París hasta que a ti, Catalina, y al niño, no os sepa en seguridad!

(EL CRIADO ENTRA POR LA IZQUIERDA)

COSTE..... (AL CRIADO) ¿Quién es?

CRIADO.... El señor Leguerche suplica hablar con el señor teniente.

(MARRIEN QUIERE ACERCARSE A CATALINA)

CATALINA... (CONTENIENDOLE CON UN ADEMAN) Tú defenderás al niño contra ese hombre! (SALE DESPACIO POR LA SEGUNDA DERECHA)

COSTE..... (DESPUES DE UNA PAUSA) ¿Quiere usted recibirle?

MARRIEN... (AL CRIADO) El señor Leguerche! (SALE EL CRIADO)

COSTE..... Teniente Marrien, déjeme usted a mí hablar con Leguerche.

MARRIEN... El hombre quiere hablar conmigo....

COSTE..... ¿Qué va usted a decirle?

MARRIEN... ¿Cómo se habla con una sombra?

COSTE..... ¿Está usted decidido a ignorar su existencia?

MARRIEN.... ¿Hiero ~~xxx~~ su vida si la ignoro?

COSTE..... Destroza usted todas las esperanzas de su vida si lo rechaza.

MARRIEN... De esta forma podían venir miles a saciarse en mi bolsillo. Yo no reparto el dinero, señor Coste.

COSTE..... El es el único que puede justificar su petición.

MARRIEN.... ¿A mí?

(COSTE SE ENCOGE DE HOMBROS Y SALE POR LA DERECHA. ~~MARRIEN SE DEJA CAER EN UN SILLON.~~ EL CRIADO ENTRA POR LA IZQUIERDA.)

CRIADO.... El señor Leguerche!

(ENTRA LEGUERCHE, ~~EL CRIADO SALE.~~ LEGUERCHE QUIERE HACERSE NOTAR TOSIENDO. MARRIEN SE MUEVE EN EL SILLON, OBSERVA LA PUNTA DE SUS ZAPATOS. LEGUERCHE SE SIENTA EN EL CANTO DE UNA SILLA)

LEGUERCHE... (TRAGANDO SALIVA) Dos bofetadas como las que ella acaba de arrearme, no las he recibido en los días de mi vida. Zas! Zas! de izquierda a derecha. Antes que pudiera agachar la cabeza, ya tenía dos veces cinco dedos en la cara. Y ni esperar pude a que desapareciesen las manchas de la piel. Sin pérdida de tiempo tuve que agarrar el sombrero y echarme a danzar a la calle, deteriorado como estaba, con los carrillos hinchados. (MARRIEN TOSE) Este fué el recibo que, firmado de su mano, me dió Julieta cuando le conté cómo fracasó mi visita al señor Coste, ya en el último momento, cuando se había llegado a un acuerdo entre el señor Coste y mi humilde persona. Pero yo inicié la enorme tontería que lo desbarató todo: yo no fuí bastante ligero. El señor teniente fué más rápido que yo.

MARRIEN.....(VOLVIENDOSE RAPIDAMENTE) ① ¿En qué?

LEGUERCHE... En cogerlo. Cuando el cheque se cernía en el aire, mi mano se movió con un segundo de retraso, y ya era demasiado tarde. El señor teniente se regocijaba con la posesión del cheque.

MARRIEN.... El que yo hice mil pedazos.

LEGUERCHE... Por eso me permito en el transcurso de esta conversación exponer claramente mis presunciones. Antes de empezar quiero manifestar mi sentimiento por no haber llegado todavía a un acuerdo como aquél, en que de la forma ya expuesta me dejé adelantar por el señor teniente.

MARRIEN... (IRONICO) ② ¿Sólo porque usted no se dió bastante prisa al aceptar el cheque, no está todo en el mejor orden?

LEGUERCHE.. Esa es mi opinión . Fué una falta puramente corporal por mi parte, porque uno como yo es algo torpe en los movimientos. Yo soy carnicero. El señor teniente se sirve más ágilmente de sus extremidades. Con su figura es usted campeón en toda la línea.

MARRIEN... (IRONICO) ¿Frente a quién?

LEGUERCHE... Frente a mí.

MARRIEN... ¿Ante quién?

LEGUERCHE..... Ante su novia.

MARRIEN.... Yo me he prometido con la sobrina del señor Coste.

LEGUERCHE... ④ Por lo que todos deben felicitarle. Es un partido estupendo la sobrina del señor Coste. Detrás hay millones, por los que muchos se han relamido ya las pezuñas de gusto. Por docenas han rondado aquí los pretendientes para atrapar el pingue bocado. Uno detrás del otro fueron rechazados. Hasta que un teniente, llegado de París, surge y hace la carrera en "Handicap." ¿Qué debe pensar de esto un hombre que ha sido espectador?"

MARRIEN,.. (SIN DEJAR SU IRONIA) ¿También se hace usted esas conjeturas?

LEGUERCHE.. ¿Dónde está la historia de siempre? Una muchacha decente ha tenido un desliz. Llega el momento de comprar un papá fino. Por dinero sale hasta un teniente, cuando se deposita la cantidad debida.

MARRIEN... ⑤ ¿Es éste el caso? (SIN DEJAR LA IRONIA, PERO CON GANAS DE CAER SOBRE LEGUERCHE)

LEGUERCHE... Usted está comprado por el señor Coste para su sobrina. Usted hace el negocio porque necesita dinero. ¿Cuándo no tuvo deudas un joven teniente? París, juego, mujeres... Tal vez se encuentre usted entre las fauces de una tenaza que si se cierran puede costarle el uniforme. En este momento llega el ofrecimiento del señor Coste como llovido del cielo. No está mal que usted le eche el guante. Uno quiere vivir y debe coger la bolsa llena de dinero. Pero dejar también vivir a los otros.

MARRIEN... (CON GANAS DE AHOGAR) ¿A quién?

LEGUERCHE... Usted no debe hacer solo el negocio; debe darme participación a mí.

MARRIEN.... Entonces, debo deshacer algunos errores.

LEGUERCHE... Puede usted hablar sin contemplaciones. ¿No he demostrado que sé callar?

MARRIEN.... ⑥ A mí no me atrae el buen partido! Soy bastante rico y no siento ambición ni ansias de aumentar mi capital.

LEGUERCHE... (LE MIRA CON LA BOCA ABERTA) ⑦ ¿Por qué se casa usted con Catalina?



MARRIEN.... Yo me caso con Catalina porque la quiero!

LEGUERCHE... ¿Usted no necesita dinero?

MARRIEN..... Del señor Coste, no.

LEGUERCHE... ¿No me dará usted a mí nada?

MARRIEN... Ni un céntimo.

LEGUERCHE.. (LIMPIÁNDOSE EL SUDOR ATONTADO) <sup>①</sup> Esto es una puñalada por la espalda: Leguerche, te la quieren pegar otra vez. Tú tienes tardía la inteligencia. Los otros son listos. Rápidos siempre con las manos si quieren arrancarte algo que tú ya podías coger. ¿Por qué no quiere usted darmex dinero?

MARRIEN.... ¿Le debo algo?

LEGUERCHE... Yo debí jurar a Julieta no volver a su lado con los bolsillos vacíos; podíamos casarnos ahora, instalar la carnicería, con azulejos, fresqueras, carne...., carne.... (MIRANDO FURIOSO A MARRIEN) <sup>②</sup> ¿Va usted a hacerme pedazos la instalación antes de que esté construída?

MARRIEN... Yo nunca le he prometido dinero,

LEGUERCHE.. Yo ya tenía el dinero, dinero muy saneado y muy seguro del señor Coste. Usted se apoderó de él <sup>③</sup> Usted hizo trizas el cheque. Ahora debe usted reparar el daño, señor teniente.

MARRIEN.... También su reclamación al señor Coste carece de fundamento.

LEGUERCHE.. (ATONTADO) ¿Es usted el padre del hijo (SONRIENDO) de su novia?

MARRIEN.... (TRANQUILO) Ya lo he aclarado.

LEGUERCHE.... (BURLON) <sup>(alpuñal)</sup> ¿Entonces no soy yo? ¿Desde cuándo no lo soy ya? Y ¿desde cuándo alardea de ello un teniente con galones y charreteras? ¿Estalla en seguida el sol, la luna y las estrellas? Nada revienta allá arriba. Todo queda tal como está ordenado desde el principio de la creación: un padre es un padre, y su hijo es su hijo. ¿A quién pretenderá usía convencer de una concepción sin mancha que no sea la de la Virgen María? (MARRIEN CALLA. LEGUERCHE AVANZA HACIA EL) ¿No le parezco a usted bien como rival? Un abogado todavía podía pasar, o cualquier otro de rango y posición. Que no toma dinero. Que le basta con la honra de haber sido el primero. Maldición; esta vez le toca a un carnicero! Que es un tipo de barro ordinario. Que quiere dinero. Que se entiende por la noche con la dama. Pero que se agarra a las consecuencias: Un hijo! Esta es la brisca fuerte que yo pongo en el juego. Que me apalea la ganancia. <sup>④</sup> Me la pagará usted, señor teniente. (QUERIENDO ACERCARSE A MARRIEN)

MARRIEN.... (LUCHANDO POR CONSERVAR LA TRANQUILIDAD) No se acerque usted a mí! <sup>(en raras veces)</sup>

LEGUERCHE.. ¿Sienten sus dedos comecón por apretar mi pescuezo? Entrángúleme usted. Así enmudeceré. Así no gritaré más aquí, ni fuera, que soy el padre de su hijo!

MARRIEN.... (EN GRAN EXCITACION) Máchese usted! Fuera! <sup>(sentando a D)</sup>

LEGUERCHE... (IRONICO Y PROVOCATIVO) ¿Desiste usted de asesinar-me? Entonces hay que saldar mi cuenta: Dinero, dinero y otra vez dinero. <sup>⑤</sup> No replique usted ahora; le doy un plazo para reflexionar. Los grandes negocios no deben precipitarse. La suma se ha elevado entre tanto. Según propia declaración, es usted muy rico. Según propia declaración, yo estoy sumamente necesitado. Según propia declaración, le molesta a usted mi existencia. Según propia declaración, yo sólo deseo dejarme comprar. Por el precio de una carnicería, instalada en una casa que me pertenezca. Una casa entera. Desde el sótano al tejado, mía.

- LEGUERCHE..(Cont) Con jardín. Libre de deudas. ¿Escucha usted mi oferta? (MARRIEN CALLA) Deberá usted coger muy hondo de la caja. Pero no se puede modificar. No se rompen, porque sí, cheques en pedazos. Fué una ligereza que se paga. Hubiera podido resultar más económico. Yo presenté una reclamación muy moderada.
- MARRIEN... Fuera! (Cuchillo)
- LEGUERCHE.. Usted mismo se ha buscado el encarecimiento. Pero, señor teniente, yo le comprendo muy bien a usted: ¿Qué no se pagará con gusto por un hijo?
- MARRIEN.... Fuera! (1)
- LEGUERCHE.. (2) Para volver en seguida. Veinte vueltas alrededor de la casa. Después vuelvo a este mismo sitio.
- MARRIEN.... Azuzaré perros contra usted!!
- LEGUERCHE... Los perros no muerden a los carniceros.
- MARRIEN.... No se le abrirá la puerta!
- LEGUERCHE.. Yo encuentro entrada. (3) ~~SALE POR LA IZQUIERDA~~ MARR EN LE SIGUE CON LA MIRADA)
- COSTE..... (ENTRA RAPIDAMENTE POR LA DERECHA) (4) ¿Le ha despedido usted encolerizado? (MARRIEN SE VUELVE HACIA EL) Teniente Marrien, ¿qué ocurre? He oído resonar sus voces a través de la puerta. Está usted blanco como la pared. ¿Cómo transcurrió su conversación con Leguerche?
- MARRIEN.... (QUERIENDO APARECER TRANQUILO) (5) Me ha dado un plazo para reflexionar.
- COSTE.... ¿Qué ha de reflexionar usted?
- MARRIEN.... Si elijo entre los perros o el látigo.
- COSTE.... ¿Le amenazó a usted de esta forma?
- MARRIEN.... (6) ¿Tenía que lanzarme sobre él, sin palabras?
- COSTE..... Ha desbaratado usted mis planes al rehusar volver a París. ¿Por qué se quedó usted? (MARRIEN LE MIRA) ¿No quiere usted contestarme?
- MARRIEN... No partí para evitar que a mis espaldas pudiese atentarse contra la vida de Catalina.
- COSTE..... ¿Con qué manos?
- MARRIEN... (COGIENDO LAS MANOS DE COSTE) Con estas, señor Coste, que hasta ahora sólo bendiciones vertieron sobre la cabeza de Catalina. *estas - señalo alante.*
- COSTE.... ¿Se cierran ahora en puño amenazador?
- MARRIEN... Por qué quiere usted mandarme a París?
- COSTE..... Yo no titubeo en la réplica: quiero buscar a Leguerche y complacerle. El dinero es el protagonista. Maravillas hace el poder del dinero. El carnicero desaparece, como tragado por la tierra, en cuanto tenga dinero entre los dedos. Leguerche no ha existido nunca, y usted vive en un mundo libertado!
- MARRIEN... Quien paga a Leguerche, declara paladín a Leguerche!
- COSTE.... (CORTADO) Quien no paga, no ha conocido a ningún Leguerche!
- MARRIEN... ¿Está usted decidido a difamar a Catalina dando dinero a Leguerche?

COSTE.... (ASOMBRADO) Teniente Marrien, ¿adónde va usted a parar?  
 Confía usted tanto en el poder del pensamiento que pueda extinguir a una persona? En la mente de usted está muerta, probable o ciertamente, pero fuera se mueve sin menoscabo consus piernas y sus brazos. Leguerche existirá, embravecido y cerca de vosotros. Queda ligado a vuestra existencia con recia amarra, si no la cortáis de un solo y certero golpe, dándole su dinero al carnicero.

MARRIEN... (COMO DESPERTANDO) ¿Volverá a pedírmelo otra vez?

COSTE.... Le ha dado a usted un plazo para reflexionar. ¿Muy largo?

MARRIEN... No, unos minutos,

COSTE..... Entonces látigos y perros contra él!

MARRIEN... ¿Bastan perrosy látigos?

COSTE.... Para no calmar jamás su alboroto contra usted y Catalina. ¿Qué quedará del secreto si usted le maltrata a golpes?

MARRIEN... ¿Basta el secreto para que lo pasado se convierta en no pasado?

COSTE.... (ACERCANDOSE A EL) Hay todavía una solución para salvarse de ese caos en que usted se encuentra: olvidarse de sí mismo.

El día aquél, que allá quedó, vivirlo como el primero. Principio de la creación. acabar con los recuerdos. ¿No está usted decidido a obrar enérgicamente? ¿Qué le ata a usted al regimiento todavía? ¿A su casa de París? ¿Usted está dispuesto a todo, como a través de un cristal veo yo su interior? El amor de Catalina le ha conmovido a usted en lo más profundo. Yo no censuro ni alabo lo que usted ha hecho. Tan alto se ha elevado sobre mi juicio. Cuide usted de su reino donde usted habitará con Catalina. Pocos encuentran sedeso a esas alturas.

(SE DIRIGE A LA PUERTA DERECHA: ANTES DE SALIR, DICE:) Y enciérrese usted ante los impertinentes. En cuanto a Leguerche, lo sepultamos con dinero en lo profundo. Y yo lo doy. <sup>3</sup> (SALE MARRIEN INDECISO: VA DE UN LADO A OTRO, DESPUES SALE POR LA IZQUIERDA Y VUELVE AL MOMENTO CON LA GORRA, CAPETE Y SABLE SOBRE EL BRAZO; LO DEJA TODO SOBRE UN SILLON. LUEGO VA A LA SEGUNDA DERECHA, ABRE Y LLAMA)

MARRIEN... Señora Jattefaux! (LA SEÑORA JATTEFAUX ENTRA) <sup>5</sup> ¿Dónde está Catalina?

SRA. JATTEFAUX... Se ha acostado y lucha con un desmayo que se apodera de ella.

MARRIEN.....¿No puede levantarse?

SRA. JATTEFAUX... Está muy débil.

MARRIEN.... ¿Oye si usted le habla?

SRA. JATTEFAUX... Hasta ahora no ha contestado a mis palabras.

MARRIEN.... Ella debe oír que yo, el teniente Jean Marc Marrien, le pide que se levante y venga!

SRA. JATTEFAUX.. Procuraré que me escuche. (SALE) <sup>6</sup>

MARRIEN.... (QUEDA EN LA PUERTA. POCO DESPUES ENTRA CATALINA ABRE SUS BRAZOS) <sup>7</sup> Catalina!

CATALINA... (EN SUS BRAZOS) Jean Marc! <sup>8</sup>

MARRIEN.....¿Cómo empezó?

CATALINA.... (MIMOSA) ¿No lo sabes?

MARRIEN... Todo lo olvido, para oírlo de ti por primera vez. ¿Dónde nos encontramos nosotros primeramente?

CATALINA.... Por la mañana, ante la joyería.

MARRIEN... Allí nos encadenaron los anillos. ¿Qué más?

CATALINA... En la iglesia me arrodillé a tu lado.

MARRIEN... Para la boda. ¿Y después?

CATALINA... Me llevaste contigo a la Opera.

MARRIEN... A la fiesta. Después, ¿qué?

CATALINA... (TODO INGENUIDAD, TODO ENCANTO, TODO SUEÑO) En la noche, Jean Marc, viniste a mi lado.

MARRIEN... (CON DECISION Y CERTEZA) <sup>1</sup> Si, yo fui quien llegó realmente a tí, Catalina. Avancé a través del jardín; crujía la arena; de un salto me encaramé en la parra, empujé la ventana, estaba en el corredor. ¿Encontré yo la puerta?

CATALINA... Yo la había abierto ya al escuchar tus pasos.

MARRIEN... Me deslicé en la habitación. Tú resplandecías de blancura. Te estreché fuertemente entre mis brazos, sobre mi corazón. ¿Lo hice con estas manos?

CATALINA... (TOCANDOLE LAS MANOS CARIÑOSAMENTE) <sup>2</sup> A mí me acariciaron estas manos.

MARRIEN... <sup>3</sup> ¿Qué dije Yo?

CATALINA... ¿Qué dijiste tú?

MARRIEN... ¿Te pregunté al fin tu nombre?

CATALINA... Por el día te lo oculté, per la noche me delaté yo misma.

MARRIEN ... ¿Cómo sonó?

CATALINA... (SIN QIRSE APENAS) Catalina.

MARRIEN... Así me lo dijo tu aliento al oído!

CATALINA... Después te delataste tú también.

MARRIEN... ¿Con el nombre?

CATALINA... ¿Cómo sonó?

MARRIEN... Jean Marc

CATALINA... Así nos nombramos cien veces para darnos a conocer uno al otro.

MARRIEN... Tú...

CATALINA... Catalina

MARRIEN... Catalina!

CATALINA... Tú.....

MARRIEN... Jean Marc

CATALINA... Jean Marc'

MARRIEN... Así nos conocemos desde el primer día que a ti te inundó el amor, y a mí me regaló una vida que yo no había vivido antes. (TRANSICION) Marchemos, Catalina, ¿Estás decidida?

CATALINA... Cierro los baúles. <sup>4</sup>

MARRIEN... <sup>5</sup> Sin equipaje. No quiero más detenciones. No puedo esperar más tiempo aquí. Es una huida, Catalina, la que emprendo contigo!

CATALINA... Debemos huir, lo sé.

MARRIEN... Adonde nos lleve el viaje; el cielo debe decidir sobre qué isla quiere tendernos su azul. ¿Hay islas en el mar, donde no haya hombres? ¿Conoces tú una, Catalina?

CATALINA... Viajemos por el mar.

MARRIEN... Sin miedo a los escollos, que devoran a los hombres. En lo más yermo escupo y encuentro.

(CALLA. LEGUERCHE APARECE DETRAS DE LA PUERTA DE CR STAL.

MARRIEN LE CLAVA CON LA MIRADA. CATALINA SIGUE LA M RADA DE MARR EN LEGUERCHE ABRE LA PUERTA Y ENTRA. MARRIEN, CON UN GESTO DE PROTECCION SE COLOCA DELANTE DE CATALINA)

LEGUERCHE.. (DENTRO) He contado veinte vueltas, sin quíear una siquiera, y a paso lento. (DANDO UNOS PASOS) A este compás. Una... dos... Ni una gota de sudor, ni una aceleración en la marcha del corazón. No miento nunca. He puesto fin al plazo. Aquí estoy. (SILENCIO) ¿Qué hay?

MARRIEN.... ¿Cómo ha llegado usted hasta aquí?

LEGUERCHE.. Saltando la tapia, a través del jardín. ¿No voy a conocer los caminos secretos? Los he recorrido muchas veces.

MARRIEN.. ¿A quién busca ~~axxxx~~ usted?

LEGUERCHE.. Quizá a Julieta, tal vez a Catalina. ¿Cuál de las dos se me ofrece? ¿Cómo acierto esta vez? (SE COLOCA DE FORMA QUE PUEDE VER A CATALINA. CATALINA LE DEVUELVE LA MIRADA. MARR EN M RA A CATALINA) La vuelvo a ver otra vez. En otras circunstancias. A plena luz. Entonces reinaba la oscuridad profunda de la noche. No veía la mano delante de los ojos; ahora brilla la luz del día.

MARRIEN... (A CATALINA) No mires.

LEGUERCHE.. (A MARRIEN) Quiere usted pagar. No me interrumpa usted. (A CATALINA) OBRA VEZ) Tengo que refrescar recuerdos. sería infame pensar que a los favores gozados se les acusa recibo con un salivazo. No soy un canalla.

MARRIEN... (A CATALINA) Reúne tus fuerzas; sal...

LEGUERCHE.. (A MARRINE) Usted no pagará. Ahora comprendo su protesta. ¿Qué suma se necesitaría para pagar? Un Creso se creería pobre al tasar el precio. (SEÑALANDO A CATALINA) Esto es un tesoro de inapreciable valor. (A MARRIEN) Escúcheme usted, yo tengo algunos reparos. (TOCANDO UN BRAZO A CATALINA) Por estos brazos enlazados, se descansa como en nubes sobre estos pechos. El vientre es una fosa, de la que no se quisiera salir nunca más; y dócilmente será usted aprisionado por estos blandos muslos como por tenazas de acero. ¿No me separé de ti a la fuerza, cuando ya clareaba la mañana, Catalina?

MARRIEN... (EN UN GRITO A CATALINA) Déjame solo con él!

LEGUERCHE.. ¿Para pagarme? Ya no quiero dinero! Yo no me dejo comprar (GOLPEANDOSE LA FRENTE), ni aquí ~~xx~~ ni en parte alguna, lo que yo viví con ella! Se ha roto el negocio. No quiero pago ninguno. No quiero nada con el cajero, mi teniente. Las reclamaciones son vanas. Usted malgastó el tiempo. Ahora es ya demasiado tarde, ahora he conocido a Catalina! Catalina llena mi cabeza, no deja lugar para Julieta! ¿Quién es Julieta? Un tarugo. Ahí queda. ¿Dónde quedo yo? A vuestro lado! A tu lado, Catalina; para no olvidar nada, os seguiré! Esta será mi vida: siempre detrás de vosotros, sin ~~xxx~~ dejar el rastro. Donde estéis los dos, soy yo el tercero. ¿Os sentáis a la mesa? Me siento yo también. ¿Os acostáis? Acecho por la ventana. ¿Os vais a América? Iré de fogonero en el vapor. ¿Os escondéis en el bosque virgen? Me encaramo a las palmeras! Y al que me pregunte qué me encadena a vosotros, le escupo en su cara aleñada la historia: Mío es el niño a quien dan de comer!! Se lo hice en una noche inolvidable! Yo, el carnicero, Leguerche! Ahora empieza la persecución. Yo guardo la puerta; y si la abandonáis la casa, me pego a vuestros talones como una lapa! (VA A LA PUERTA DE CRISTAL, LA EMPUJA CON RABIA? CRUZA LA TERRAZA Y DESAPARECE EN EL PARQUE. MARR EN HA

POBLADO SUJETARSE A DURAS PENAS)

CATALINA... (EN UN GRITO) El no debe!....

MARRIEN.... (GRITANDO) <sup>2</sup> Qué, Catalina?

CATALINA... Matar al niño!

(AGOTADOS LOS NERVIOS DE MARRIEN, MIRA A SU ALREDEDOR. DE UN SALTO LLEGA A LA ALLA DONDE ESTA EL SABLE? LO SACA DE LA VAINA Y SALE PRECIPITADAMENTE DETRAS DE LEGUERCHE MOMENTOS DESPUES LLEGA DEL PARQUE UN FUERTE Y ANGUSTIOSO GRITO. <sup>3</sup>)

COSTE.... <sup>4</sup> (ENTRA POR LA PRIMERA DERECHA) ¿Quién grita? (CATALINA CALLE COSTE MIRA LA PUERTA DEL JARDIN, ABIERTA) <sup>5</sup> ¿Dónde está el teniente Marrien? <sup>6</sup> (MARRIEN LLEGA A LA TERRAZA. COSTE LE ESPERA) ¿Qué ha hecho usted?

MARRIEN.... Lo he.....

COSTE.... Y, ¿qué ha conseguido usted?

MARRIEN.... (DESPACIO) <sup>7</sup> Si hay hechos en la vida que con su horror nos separan del mundo, éste era uno de ellos. <sup>8</sup> COSTE SIN MIRAR A MARRIEN, SALE RAPIDO, CRUZANDO LA TERRAZA. A CATALINA) <sup>9</sup> Ahora podremos vivir! <sup>10</sup> (SE BESAN)

TELON

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI  
JOSE EMILIO GONZALEZ  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
RECINTO DE RIO PIEDRAS